



KURDISTÁN Y ECUADOR

La **Brigada Ricardo Flores Magón** es un colectivo formado hasta ahora por una compañera y siete compañeros que se reúnen todos los viernes a las 7 de la tarde-noche en el Centro Cultural Ricardo Flores Magón, no siempre podemos asistir todos por causas de fuerza mayor, pero ya ha pasado más de un año desde que la Red de Apoyo al Concejo Indígena de Gobierno se transformó en la Brigada y desde los primeros meses de 2019 se alternan cada viernes diferentes actividades: **reunión de trabajo** donde se planifican las actividades del mes, **CineClub Semilla Rebelde** donde se proyectan películas y documentales de los movimientos sociales, **programa de Radio Zapatista Sudcaliforniana** brazo sonoro de la Brigada y **CONVERSatorio** como un encuentro con la memoria histórica de las luchas sociales y políticas sudcalifornianas.

El **CONVERSatorio** se realiza conjuntamente con el Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (**AHMSS**) en donde han sido muy útiles para la Brigada y quienes asisten, los testimonios que han dado cuenta y han sido recurrentes aquellas historias de la práctica militante de los círculos de estudio de formación ideológica para la acción que realizaban los activistas y militantes de la izquierda política, social y sindical de las décadas de 1970 y 1980, esto ha sido destacado en los balances de la Brigada como algo fundamental, sin embargo ante la imposibilidad de llevarlos a cabo por razones de tiempo, una manera de aportar a la formación ideológica y política como parte de la izquierda anticapitalista del siglo XXI es que se inicia con este número de **Corre la Voz** con la serie **RESISTENCIAS Y REBELDÍAS EN EL MUNDO DE LAS MERCANCÍAS Y DEL CAPITAL** que podría ser una forma epistolar de los Círculos de Estudio.

Todo el material aquí publicado se encuentra en la Revista **Viento Sur** que se edita en el Estado Español por uno de colectivos de la Izquierda Alternativa (marxistas, trotskistas, ecosocialistas, feministas, etc.) o como ellos mismos se definen: *“Tiene como referencia un marxismo abierto, crítico y autocrítico, que necesita y busca la comunicación y el encuentro con otras corrientes del pensamiento emancipatorio, especialmente aquellas directamente vinculadas con los movimientos sociales. Viento Sur está comprometida en la lucha contra el capitalismo y solidaria con todas las personas y organizaciones que participan en ella”*.

Ante la imposibilidad de acompañar físicamente la iniciativa del Colectivo *Comunidad AntiHistoria* durante su actividades sabatinas de octubre y noviembre **Corre la Voz** ofrece su contribución preparando un *Dossier* sobre **KURDISTAN** y **ECUADOR** como parte de la serie que seguiremos publicando ocasionalmente como **RESISTENCIAS Y REBELDÍAS EN EL MUNDO DE LAS MERCANCÍAS** que es una forma de aportar material de acompañamiento que eventualmente cada colectivo en su interior pudieran llevar a cabo Círculos de Estudio o en Colectivos académicos de universitarios y preparatorianos como en el pasado activista y militante.

Los textos están ordenados a partir del que fue publicado en la fecha más reciente. Todos ellos se encuentran en www.vientosur.info, una revista impresa y digital anticapitalista.



La Paz, Baja California Sur, México, a 26 de octubre de 2019.

KURDISTÁN

Catástrofe humanitaria tras la ofensiva turca en el noreste de Siria

17/10/2019 | *Leila al Shami*



En los últimos días, más de 130.000 residentes del noreste de Siria han huido por sus vidas, buscando desesperadamente un lugar seguro. Decenas de civiles han muerto a causa de los bombardeos y los asesinatos cometidos por fuerzas turcas y milicias aliadas. En medio del caos, prisioneros del Estado Islámico se han evadido de los campos de detención y en estos momentos están libres; muchos de ellos son extranjeros, incluidos algunos niños, cuyos Estados respectivos se han negado a responsabilizarse de sus nacionales.

La invasión turca recibió la luz verde de Trump (y probablemente también de Rusia) y sigue al abandono por parte de EE UU de sus aliadas, las Fuerzas Democráticas Sirias (dominadas por la milicia kurda), con las que colaboró en la lucha contra el Estado Islámico. No es la primera vez que EE UU abandona a sus aliados en Siria, y no es probable que quienes sufren sus consecuencias olviden fácilmente esta traición.

La operación militar turca persigue dos objetivos. Espera aplastar la autonomía kurda en el norte, que en gran parte se hallaba desde 2012 bajo el control del Partido de la Unión Democrática (PYD), asociado

al Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), al que desde hace tiempo el Estado turco considera su enemigo interno, y crear una zona de amortiguación a la que trasladar a los refugiados sirios, que se enfrentan a una creciente hostilidad y xenofobia en Turquía. Puesto que muchos de los refugiados son árabes y serían trasladados a una zona en que residen otras minorías, kurdas o no, esta medida daría lugar probablemente a un cambio demográfico, que actualmente es un aspecto fundamental de la tragedia siria. De ahí que grupos de oposición sirios aliados con Turquía luchen por implementar los planes turcos, que no guarda parecido alguno con la revolución siria por la libertad y la dignidad que comenzó hace ocho años.

Las habitantes de la región tienen buenos motivos para temer una ocupación turca. La ciudad de Afrin, de mayoría kurda, que el año pasado cayó en manos de Turquía y sus fuerzas aliadas, sienta un precedente terrible. Muchas personas fueron obligadas a abandonar sus hogares y se les impidió volver a ellos, hubo saqueos generalizados de las propiedades abandonadas, así como detenciones, violaciones y asesinatos.

Dado el temor de la población kurda de Siria a operaciones de limpieza étnica por parte de las fuerzas turcas, y puesto que ningún aliado quiere defenderla, el PYD apenas tenía otra opción que negociar el retorno del régimen sirio, poniendo fin al experimento de autonomía kurda que había comportado importantes avances para la población al implementar muchos de sus derechos, desde hacía mucho tiempo denegados por el régimen arabista. Probablemente esto no es más que una cuestión de tiempo. Cuando el régimen cedió el poder al PYD, es probable que tuvo en cuenta tres factores: que esta cesión del poder haría que los kurdos dejaran de combatir al régimen, con lo que este podía concentrar sus recursos militares en otros frentes; que fragmentaría y por tanto debilitaría a la oposición siria a Asad según divisorias sectarias; y que si el PYD acumulaba demasiado poder, Turquía intervendría para impedir su expansión, permitiendo así al régimen recuperar el control.

Se dice que el acuerdo suscrito entre el régimen y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), dominadas por el PYD, incluye una garantía de los derechos y la plena autonomía de Kurdistán. Sin embargo, es improbable que el régimen sirio acepte finalmente la autonomía kurda, como ha dejado claro repetidamente en declaraciones públicas. En otras partes de Siria, todas las promesas hechas por el régimen en los respectivos acuerdos de *reconciliación* no han valido ni el papel en que estaban escritas. Las activistas contrarias al régimen, tanto árabes como kurdas, corren ahora el riesgo de ser detenidas y de morir bajo tortura.

Los combatientes de las FDS tampoco están seguros. Hace apenas unos días, el viceministro de Exteriores de Siria, Faisal Maqdad, declaró que dichas fuerzas “traicionaron a su país y cometieron crímenes contra el mismo”. Mientras que muchos kurdos, abandonados por EE UU, pueden sentirse más seguros bajo Asad que bajo Turquía, algunos civiles árabes que viven en zonas controladas por las FDS, como Deir Al Zour y Raqqa, temen sobre todo la reconquista por el régimen y las milicias iraníes y se sienten más seguros bajo la protección de Turquía. La población siria cae en la desesperación y su supervivencia depende de potencias extranjeras. Periodistas extranjeros igualmente amenazados por el régimen han huido de Siria, con lo que las atrocidades pueden cometerse fuera de la vista de los medios internacionales.

Las decisiones que se adoptan hoy son fruto de las maquinaciones de potencias extranjeras, y es la población civil siria la que pagará el precio. Las actuales luchas de poder entre Estados manipulan las divisiones étnicas, dando lugar a la proliferación de los sectarismos, que asolarán a Siria en el futuro previsible. La negativa de Asad a dimitir cuando la población siria lo exigió fue lo que condujo a este baño de sangre, junto con la incapacidad reiterada de la comunidad internacional de proteger a la población siria frente a la masacre y la de los líderes de oposición kurdos y árabes de dejar de lado sus intereses particulares y promover la unidad de quienes aspiran a librarse del régimen autoritario. Un régimen que ha aplastado uno tras otro, por todo el país, la totalidad de los experimentos democráticos de autonomía comunitaria, y la comunidad internacional parece querer normalizar las relaciones con este régimen, que se ha aferrado al poder a costa de organizar masacres a escala masiva. Lo que ocurre hoy es un desastre, no solo para la población kurda, sino también para todas las personas sirias libres.

Una vez más, la situación en Siria ha puesto de manifiesto la quiebra moral de sectores de la izquierda. Muchos de los que protestan ante la invasión turca en el noreste de Siria no se movilizaron para condenar el asalto en curso de las fuerzas rusas y del régimen sobre la ciudad de Idlib, donde tres millones de civiles viven en estado de terror permanente. De hecho, no reconocen que durante años la población siria ha sido masacrada por las bombas, las armas químicas y la tortura a escala industrial a manos del régimen de Asad. Algunos de los que reclaman que se declare zona de exclusión aérea para proteger a la población civil kurda de los bombardeos aéreos difamaron en su momento a los sirios de otros lugares que reclamaban esa misma protección, tachándolos de belicistas y de agentes del imperialismo. Una vez más, la solidaridad parece depender no tanto de la indignación ante los crímenes de guerra, como de quién es el perpetrador y quién la víctima. La vida de la población siria es prescindible en la batalla en torno a las narrativas y los grandes marcos ideológicos.

La tragedia siria es una mancha en la conciencia de la humanidad.

14/10/2019

- <https://leilashami.wordpress.com/2019/10/14/on-the-turkish-offensive-on-north-eastern-syria/>

Traducción: *viento sur*

Kurdistán

Declaración de Kongra Star contra las amenazas estatales turcas

11/10/2019 | *Colectivo*

[Declaración de Kongra Star, la Confederación de organizaciones de mujeres de Rojava. Aquí se pueden encontrar las [convocatorias de rechazo a la invasión turca](#)]



Para el público mundial, para todos los pueblos amantes de la libertad, las fuerzas de la democracia y las mujeres del mundo.

A través de la invasión del norte y este de Siria, las fuerzas de ocupación una vez más quieren establecer su poder sobre los pueblos de la región del Medio Oriente. Las amenazas de atacar Rojava expresan planes para negar y aniquilar al pueblo kurdo y a todos los demás pueblos amantes de la libertad en la región. Las recientes alianzas y acuerdos entre Turquía, Irán, Rusia y otros, se basan en la eliminación del sistema de autogobierno establecido en la región y, además, están motivados por el deseo de cambiar la demografía de la región, a fin de dar forma a la política y el uso de la riqueza de la región según sus propios intereses. Al mismo tiempo, con estos planes de ocupación y agresión, quieren erradicar los logros de Rojava para revivir su hegemonía en la región.

Los pueblos del norte y este de Siria se han preparado para cualquier posible ataque y han tomado sus precauciones para garantizar su defensa y protección. No solo el pueblo kurdo, sino todos los componentes del norte y el este de Siria son los que crean y protegen su sistema de sociedad democrática y los logros de la revolución de Rojava.

Como pioneras y creadoras de la revolución de la libertad, especialmente las mujeres expresan su poder contra estas políticas para proteger los logros de la revolución femenina.

Con la resistencia en Kobane, las experiencias lideradas por mujeres y los logros de la revolución de Rojava se convirtieron en un centro de lucha para todas las mujeres del mundo. Con su compromiso con la libertad y la igualdad, la revolución de Rojava se convirtió en una práctica y una esperanza para todas las mujeres. Por lo tanto, todas las mujeres que luchan y se resisten en el mundo deben unir sus voces ahora contra estas mentalidades patriarcales, agresivas y ocupantes y las políticas de guerra.

Al ocupar el norte y el este de Siria hoy, las fuerzas internacionales, lideradas por los Estados Unidos, quieren poner a toda la región del Medio Oriente bajo su dominio y dividirla de acuerdo con sus intereses políticos. Debe entenderse que esta guerra al mismo tiempo refleja una guerra entre los poderes de la OTAN y los pueblos. Las potencias dominantes quieren imponer una versión contemporánea del Tratado de Lausana del siglo pasado en nuestra región. Al mismo tiempo, el silencio de la ONU frente a las amenazas de limpieza étnica en la región los convierte en parte de la ocupación prevista y los asesinatos en masa que están sucediendo. Esto afectará negativamente al mundo entero. La victoria de Rojava, por otro lado, es un ejemplo positivo para el futuro de las mujeres y la humanidad, abriendo la puerta a una vida en libertad e igualdad.

Las mentalidades patriarcales y las políticas de guerra y aniquilación se imponen a la revolución de Rojava y la región en el personaje de Trump, Putin y Erdogan. En nombre de Rojava, pedimos a todas las mujeres revolucionarias y pueblos democráticos de la región y del mundo que luchen contra esta mentalidad. Así como el pueblo y las mujeres kurdas y los pueblos y mujeres del norte y este de Siria se han protegido mutuamente contra los ataques hasta ahora, ahora se unirán para proteger a Rojava. Queremos que esta resistencia unificada sea fortalecida por las mujeres de todo el mundo. Necesitamos unificar nuestras voces y espíritus en este momento crucial.

Se luchó por los valores que se lograron y obtuvieron en Rojava, por la creación de una vida democrática y libre. En este sentido, la defensa de Rojava equivale a la defensa de una vida democrática y libre, y constituye el deber de todas las mujeres y pueblos revolucionarios en todo el mundo. Los

pueblos y mujeres revolucionarios y amantes de la libertad deben alzar la voz y unir su poder para oponerse a la aniquilación y el ataque a los logros de Rojava. Debemos ver esto como nuestra responsabilidad histórica con nuestro compromiso con la igualdad y la democracia.

En este sentido, hacemos un llamado a todas las fuerzas de la democracia y a todas las mujeres revolucionarias del mundo para que salgan a la calle en lucha y solidaridad. Unamos nuestras voces y protejamos juntos la libertad de los pueblos de la región. Una vez más, pedimos a todas las personas amantes de la libertad que se opongan a la mentalidad de la ocupación y defiendan los logros de los pueblos de la región, por una vida en libertad y democracia.

Saludos revolucionarios,

Coordinación de Kongra Star en Rojava

7/10/2019

<https://anfespanol.com/mujeres/declaracion-de-kongra-star-contra-las-amenazas-estatales-turcas-14512>

Ante la amenaza de ataque de Turquía “No dejad que Rojava se convierta en otro Yemen”

26/12/2018 | *Comité de urgencia por Rojava*



Tras los informes de la administración Trump que prevén la retirada de las tropas americanas de Siria [Trump ha ordenado la salida de las tropas americanas del noreste de Siria el 19 de diciembre], así como de los nuevos e inquietantes documentos publicados sobre los crímenes de guerra cometidos por Turquía en Afrin [en enero de 2018 comenzaba la ofensiva del ejército contra Afrin y los pueblos de los alrededores bautizada como "Ramo de olivo"], escribimos para alertar a nuestros representantes elegidos [en los Estados Unidos] y al público sobre las desastrosas consecuencias de un ataque de Turquía contra Rojava (la región mayoritariamente kurda en el noreste del país), como esto ha sido prometido, al este del Éufrates.

Turquía parece dispuesta a atacar, estén o no presentes tropas americanas. El 12 de diciembre, el presidente Recep Tayyip Erdogan ha pronunciado un discurso diciendo que una ofensiva turca era inminente. El mando del Pentágono ha respondido que tal "acción unilateral" sería "inaceptable", pero los Estados Unidos han advertido a Turquía de la misma forma en el pasado, sin consecuencias reales. Turquía ha mostrado ya sus intenciones disparando contra civiles del otro lado de la frontera y bombardeando zonas kurdas en Irak, en particular el campo de refugiados de Makjmur [que se encuentra en la provincia de Erbil] y el monte Shingal [kurdo, Sinjar en árabe], donde vive el pueblo Yezidi.

Hace un año, sin ninguna provocación, Turquía atravesó la frontera siria para invadir y ocupar Afrin, expulsar a su ciudadanía kurda, robar y confiscar sus bienes, tomar rehenes y repoblar la región con yihadistas y árabes de otras regiones del país, lo que constituye un cambio demográfico equivalente a una limpieza étnica. Los Estados Unidos han ignorado las demandas de ayuda kurdas a pesar de la dependencia de la coalición [anti Estado Islámico] hacia Rojava y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) dirigidas por las y los kurdos a fin de derrotar al Ejército Islámico. Ahora, la administración Trump afirma que retirará sus tropas de Siria.

Demandamos al Congreso y al pueblo americano que vele por que esta traición no se repita y que la democracia excepcional pero frágil de Rojava no sea amenazada. Es esencial que los Estados Unidos adopten esta posición porque:

- Rojava es la única región de Siria dirigida democráticamente y fundada sobre principios laicos, feministas y ecológicos.

- Sus valores se oponen tanto al fundamentalismo como a la dictadura.

- Su pluralismo y su visión federalista del futuro de Siria son un modelo para el conjunto de la región, igual que la integración de otras etnias y de mujeres kurdas en puestos de poder en la sociedad.

- Las FDS se han revelado como el único aliado fiable de los Estados Unidos en la guerra contra Daech [el llamado Estado Islámico]. Ahora que han casi acabado su trabajo y que han sufrido inmensas pérdidas, es esencial que cumplamos con nuestra obligación moral hacia las personas que han combatido al El ayudándolas a realizar una coexistencia pacífica con todas las potencias regionales.

- Más que abandonar Rojava, los Estados Unidos deben comprometerse a proporcionar a la Federación Democrática del Norte de Siria (nombre oficial de Rojava) una asistencia económica, política y militar. Deberían presionar a Turquía para que ésta reanude las negociaciones de paz con su propia población kurda. Como señala Aliza Marcus en el *New York Times* [del 26 de septiembre de 2018], "la única forma de construir una alternativa al caos y a la dictadura represiva en el resto de Siria es reconocer la administración kurda y su compromiso político activo" **1/**.

Los Estados Unidos han dudado muy a menudo en Siria en el pasado. Pueden impedir un baño de sangre y el desplazamiento de cientos de miles de personas, si exigen la retirada de Erdogan. Pueden presionar a Turquía para que reabra las negociaciones de paz con su propia población kurda, poniendo fin al ciclo sin fin de la violencia. Exhortamos a la Administración y al Congreso a actuar para defender Rojava antes de que sea demasiado tarde **2/**.

19/12/2018

Comité Director del Comité de Urgencia de Rojava. (Este Comité fue formado en marzo de 2018 tras la intervención-invasión turca en Afrin. Está apoyado por David Harvey, Judith Butler, Noam Chomsky, Gloria Steinem, etc. El llamamiento de constitución fue publicado en el *The New York Review of Book* el 23 de abril de 2018, <https://www.nybooks.com/daily/2018/04/23/a-call-to-defend-rojava/>).

En un breve comentario referido a esta declaración, Gilbert Achcar señala, el 22/12/2018: "Encuentro la declaración de *Defend Rojava* más bien buena. No exige que las tropas americanas permanezcan, al menos no explícitamente, y pone el acento sobre el apoyo económico y militar a la "Federación Democrática de Siria del Norte" (Rojava) y en la presión a ejercer sobre Turquía.

Denunciando al mismo tiempo el cinismo de Trump, yo no exigiría, por mi parte, que las tropas americanas permanecieran allí, pues no he apoyado nunca su presencia por la misma razón que vemos hoy: los Estados Unidos son un aliado muy poco fiable para los movimientos que no se inscriben firmemente en su perspectiva, por no hablar del hecho de que son una potencia imperialista. De otra parte, siempre he estado a favor de que los Estados Unidos -o cualquiera, aunque sea el "diablo"- aporte una asistencia militar, sin condiciones, a la ya difunta oposición siria en su lucha contra el régimen Assad así como al movimiento kurdo en su lucha contra el Estado Islámico y su resistencia a Turquía (y sus auxiliares sirios).

Dicho esto, Trump se libra esencialmente de las fuerzas kurdas por razones cínicas que él mismo ha explicado de forma flagrante. Erdogan, que ha estado implicado en la decisión, aprovechará la ocasión de invadir otra parte de Siria.

Frente a la amenaza de una nueva invasión turca, las fuerzas kurdas buscarán obtener la tutela rusa (de

ahí el OK de Putin) y un acuerdo con el régimen de Assad.

El otro vencedor es por supuesto el EI, pues las y los combatientes kurdos, sencillamente, van a abandonar la lucha contra él y desplegarse en la zona kurda que llaman Rojava.

En las regiones árabes situadas en la frontera iraquí, Irán estará a la cabeza del pelotón puesto que es el único que defiende la subordinación a los dos lados de la frontera ^{3/}. Por todas estas razones, la decisión de Trump se opone incluso a la estrategia americana más fundamental en la región: de ahí la reacción de personalidades como James Mattis, Ministro de Defensa, que dimite con una carta muy difundida explicitando sus desacuerdos, o también la denuncia pública hecha por el senador republicano Lindsey Graham (de Carolina del Sur) del tweet de Trump sobre la retirada. Ahora bien, este último era un aliado tradicional de Trump. Mattis y Graham, igual que otras personalidades, presienten el aumento del caos que derivará de todo ello en una región ya más "inestable".

22/12/2018

<http://alencontre.org/laune/declaration-ne-laissez-pas-le-rojava-devenir-un-autre-yemen.html>

Traducción: Faustino Eguberri para *viento sur*

^{1/} Aliza Marcus es la autora de la obra titulada Blood and Belief: The P.K.K. and the Kurdish Fight for Independence, NYU Press, abril 2009, 366 pg. En el párrafo anterior a la cita hecha en la declaración traducida más arriba, Aliza Marcus escribe: "Hay buenas razones para criticar a la dirección kurda. El PYD y las instituciones políticas y militares asociadas ejercen un control estrecho en el noreste de Siria. Su administración acosa a los partidos de oposición, pocos de los cuales funcionan aún" (Red. A l' Encontre).

^{2/} Otros comunicados sobre el tema se pueden leer en la página de Rojava Azadi <https://rojvaazadimadrid.wordpress.com>. Igualmente en la página de Newroz euskal kurdu elkarte, <https://newrozeuskalkurduelkarta.wordpress.com> ndt.

^{3/} En *Le Monde* del 23/24 de diciembre, Ilham Ahmet, la copresidenta kurda del Consejo Democrático Sirio, que reúne las instituciones puestas en pie en el noreste del país, declara: "Cuando retiremos nuestras fuerzas de la región de Deir ez-Zor para defendernos en el norte [frente a Turquía], el régimen [sirio] y las fuerzas iraníes se desplegarán y tomarán el control de los recursos en hidrocarburos que hay allí. Estaremos atacados en dos frentes" (Red. A l' Encontre).

Kurdistán sirio: Afrin Barbarie contra la esperanza

17/03/2018 | *Juventudes MPS/BFS*



El ejército turco y los rebeldes yihadistas que apoya están a algunos kilómetros de la ciudad de Afrin. Los aviones turcos la bombardean a diario. Se destruyen antiguos lugares de culto así como cementerios de los combatientes muertos de la YPG y las combatientes muertas de la YPJ, las unidades de protección kurdas de Siria. Además de esos horrores, ahora está presente la amenaza de destrucción total de la ciudad. La amenaza es un genocidio de más de 800.000 personas que viven aún en la ciudad de Afrin, que se han refugiado allí porque era una de las regiones más seguras de Siria, hasta que Turquía y sus tropas yihadistas desencadenaran su guerra de agresión contraria a los derechos de los pueblos.

El ejército turco prosigue en Afrin lo que el Estado Islámico había comenzado en Shingal

La palabra genocidio no es en este caso una exageración. Alrededor de Afrin hay numerosos pueblos y aldeas en las que viven sobre todo yezidíes. En julio de 2014, unas 30 000 personas yezidíes tuvieron que refugiarse en las montañas de Shingal, en la provincia iraquí de Nínive, que el autodenominado Estado Islámico rodeaba. Para el EI los yezidíes son infieles y satánicos a los que hay que destruir. El servicio de prensa oficial del EI comunicaba que iban a reducir a todas las mujeres y jóvenes yezidíes a la esclavitud. Gracias a algunas unidades militares yezidíes de protección del pueblo, pero ante todo gracias al apoyo del PKK que, con grandes pérdidas, creó un corredor de escape hasta la región de Shingal, miles de personas

yezidíes pudieron ser arrancadas a la esclavitud y la muerte. Hoy esta situación parece repetirse: de las 22 ciudades yezidíes que existen alrededor de Afrin, solo queda una sin ocupar. Mucha gente yezidí se ha refugiado en la ciudad de Afrin. Nada indica que los combatientes que asedian Afrin tengan mejores intenciones que el EI hace cuatro años. Al contrario.

Turquía y el reciclaje del Estado Islámico

Hace tiempo que se multiplican las advertencias que señalan que las milicias yihadistas que Turquía apoya y que se reagrupan bajo la bandera del *Ejército Sirio Libre*, tienen solapamientos personales e ideológicos con el EI. Por otra parte, esas unidades se han hecho notar por muchos crímenes de guerra y brutales asesinatos de civiles. Por ejemplo, la milicia Nour al-Din al-Zenki, que avanza ahora con el ejército turco en dirección a Afrin, se dió a conocer internacionalmente cuando decapitó en julio de 2016 a un joven palestino ante las cámaras, en un ambiente de algarabía y gritos de alegría.

Lo que igualmente es manifiesto, es la proximidad con el Frente Al-Nusra o con Al Qaeda, que son en muchos casos aliados cercanos. Pero el ejército turco también es muy conocido por su crueldad en la guerra, justamente cuando arremete contra regiones y poblaciones kurdas. Las fuerzas especiales turcas que combaten en Afrin son las mismas que bombardearon y redujeron a cenizas la ciudad de Cizre, el casco antiguo de Diyarbakir y otras ciudades kurdas. En los media occidentales, las imágenes de esas ciudades totalmente destruidas han aparecido muy raramente, a pesar de se parezcan mucho a las imágenes atroces de Alepo y de Guta. En los sótanos de Cizre, sesenta personas ardieron intentando ponerse al abrigo de los esbirros turcos. Quien necesite aún más pruebas de que Erdogan, el aliado occidental, miembro de la OTAN y generoso comprador de armas, planifica un genocidio en Afrin y en todo Rojava, es decir el Kurdistán autónomo de Siria, no tiene mas que oír lo que dice el propio Erdogan.

Saludos del lobo y limpieza

Desde el comienzo de la guerra de agresión ilegal por Turquía, Erdogan y su partido el AKP hablan de la *limpieza* que pretenden realizar en el norte de Siria. Sus representantes políticos en Berna (Suiza) han hablado en numerosas ocasiones de *limpieza* en las entrevistas concedidas a la TV suiza. Por otra parte, no hay que creer en absoluto que el ataque turco solo sea contra Afrin. La ofensiva turca apunta

a todo Rojava así como a otras regiones del norte de Siria. Turquía, bajo Erdogan, no tolerará jamás una región kurda autónoma y autogobernada en su frontera sur. Es igualmente una guerra ideológica contra el proyecto de democracia de base, ecológico y feminista en Rojava.

A fin de cuentas, las consignas de feminismo, ecología y democracia fueron referencias decisivas en el último gran movimiento de protesta en Turquía, en el Parque Gezi, Plaza Taksim de Estambul, en 2013. La dictadura de Erdogan no soporta ninguna alternativa de este tipo. Tampoco tolera ninguna voz que se exprese contra la guerra.

Casi 1000 personas están en la cárcel solo porque se han expresado de forma crítica contra la guerra en las redes sociales. Además, en las ciudades turcas se ven carteles del MHP, el Partido de Acción Nacionalista, aliado de extrema derecha del AKP, en los que se pueden leer "82 Kirkuk", "83 Mosul" y ya "84 Afrin", en alusión a las provincias de Turquía que aumentarán en número con la entrada en Siria del Norte.

Quien de una forma u otra vea aún una inclinación democrática en este socio de la OTAN y niño mimado de numerosas empresas exportadoras de armas europeas, quien no quiera ver aún las tendencias fascistas del Estado turco, que mire a Mersin. Fue en esa ciudad de la costa mediterránea donde hace unos días Erdogan hizo por primera vez en una reunión pública y de forma abierta, el *saludo del lobo* fascista. Los Lobos Grises, cuyo signo característico de reconocimiento es el saludo del lobo, son una asociación fascista que forma parte del MHP de extrema derecha. Se hacen notar continuamente por sus ataques contra la gente kurda, armenia, cristiana, así como por su antisemitismo y su racismo, no solo en Turquía sino también en Europa a través de sus filiales como la ATB (Unión de Asociaciones culturales turcas en Europa) o la ATIB. El viceprimer ministro turco Lutfi Elvan, por su parte, acompañaba el saludo del lobo de Erdogan con el saludo rabia de los Hermanos Musulmanes egipcios. Erdogan utiliza desde hace algún tiempo ese saludo rabia para unir a sus partidarios a su curso islamista.

Esta mezcla de dictadura, fascismo e islamismo, con el asentimiento de las fuerzas occidentales, está atacando en estos momento el proyecto democrático de Afrin, el único lugar de Siria en el que las minorías están protegidas por derechos y una participación democrática. El silencio de Occidente es ensordecedor. Este silencio justifica a Turquía en

su comportamiento, este silencio va a justificar un potencial genocidio. ¡Tenemos que romper ese silencio! Los medios siguen informándose en las agencias de prensa turcas que pretenden, entre otras cosas, que ningún civil ha sido herido en la guerra de agresión, que no ha sangrado ni una sola nariz de ningún civil. Quien aún da fe a tales evidentes mentiras no es ni neutral ni objetivo, sino que se sitúa del lado de crímenes de guerra en contra de la humanidad, del lado del fascismo y de la barbarie. Pero las calles no se callan. En toda Europa y en Próximo Oriente miles de personas han salido a la calle, bloqueado trenes, se han manifestado ante las embajadas de Turquía o de Rusia, o han impedido la entrada de empresas de armamento. Nos corresponde subir aún más la presión y clarificar que hay que tomar una decisión sobre en qué lado situarse. Al lado de la barbarie o del de la esperanza. ¡Afrin, resiste libre!

13/03/2018

Original publicado el 13/03/2018
en <https://sozialismus.ch/artikel/2018/afirin-barbarei-gegen-hoffnung>

<http://alencontre.org/moyenorient/syrie/afirin-barbarie-contre-espoir.html>

Traducción: Faustino Eguberri para *viento sur*

Rojava Afrin resiste a Erdogan

05/02/2018 | *Mireille Court*



La única pregunta era saber cuándo iba a desencadenarse la agresión y cuál sería la reacción de las potencias imperialistas que actúan en la región, Rusia y los Estados Unidos. Si las FDS (Fuerzas Democráticas Sirias) han necesitado mucho más

tiempo del necesario para recuperar Raqqa, es porque los preparativos de la defensa de Afrin tenían necesidad de ese tiempo, para llevar armas y combatientes al enclave.

Falsos pretextos, verdaderas razones

La visita mediatizada de miembros del Estado mayor turco a Moscú unos días antes del comienzo del ataque no dejaba ninguna duda: el ataque iba a tener lugar con la bendición de Rusia, que controla absolutamente el norte de Siria. Las razones de esta carta blanca dada por Rusia al ejército turco son aparentemente múltiples: de una parte, un favor hecho a Erdogan en recompensa de los grandes acuerdos firmados por Gazprom con Turquía; pero, también, un juego interimperialista que consiste en debilitar la influencia estadounidense y la de la OTAN en la región. El reciente anuncio estadounidense de la constitución de una fuerza “guardafronteras” de 30.000 hombres y mujeres, de hecho principalmente gentes kurdas del YPG, encargada de la seguridad de la frontera norte de Siria, aunque haya sido precipitadamente desmentida luego, ha proporcionado un pretexto inesperado a Erdogan. Porque su temor es la posibilidad de una unión de los tres cantones, Jazira, Kobane y Afrin, que formarían una continuidad en su frontera.

Para impedirlo, Turquía ocupa el territorio sirio que separa los tres cantones, la región de Jarablus y de Al Bab, anteriormente ocupada por el Estado Islámico, y coloniza de hecho el territorio, expulsando a la población kurda de sus pueblos, e instalando sus servicios postales, su administración e incluso sus propios programas escolares en las escuelas.

Nacionalismo turco exacerbado

La ausencia de reacción concreta del gobierno sirio muestra una complicidad de hecho entre Erdogan y Assad. Por el momento, el dictador turco ha conseguido parcialmente lo que quería: suscita un incremento de apoyo nacionalista en la población turca y en los partidos políticos kemalistas; incluso el CHP socialdemócrata apoya su intervención. Toda la gente que querría oponerse arriesga la cárcel o la muerte. “Es bastante peor que durante el golpe de Estado fascista de 1980”, nos dice un militante de extrema izquierda turco, “el menor *tweet* o *me gusta* en Facebook puede enviarnos a la cárcel; ¡las concentraciones o las manifestaciones significan un suicidio!”.

Erdogan puede también presumir de tener el apoyo de una parte de la oposición siria, puesto que ciertas brigadas yihadistas del ESL marchan junto a sus tanques, con las banderas desplegadas. Por el momento, por lo que sabemos, solo la Corriente de Izquierda Revolucionaria siria ha declarado su total apoyo a la resistencia de Afrin contra la invasión turca.

Resistencia kurda

El problema de Erdogan es la feroz resistencia que encuentra su ejército. No consigue avanzar a pesar de los centenares de ataques realizados por sus F-16, de las toneladas de bombas lanzadas (se habla incluso de la utilización de napalm en ciertos sectores). En el décimo día de su intervención, sus tanques no han podido progresar más que 200 metros en la frontera y sus tropas una decena de km como máximo en algunos pueblos, mientras el número de víctimas civiles aumenta, en una población compuesta en un 50% de refugiados que huye de las atrocidades del Estado Islámico y de las brigadas yihadistas, así como de los bombardeos del régimen.

La población civil de Afrin, autóctona o refugiada, sigue siendo solidaria con la resistencia de las FDS/YPG/YPJ, porque este pequeño territorio ha puesto en pie la igualdad de derechos para todos y todas, igual que en los otros dos cantones de la Federación y porque reinaba allí una prosperidad y una estabilidad relativas. La agresión turca vuelve a hundir a centenas de miles de personas refugiadas en la pesadilla de la que habían huido.

La gente kurda de Afrin espera que la solidaridad internacional acuda en su ayuda. Por el momento, las fuertes movilizaciones, en Alemania, Gran Bretaña, Francia, están protagonizadas por la diáspora kurda. La presencia de los partidos de izquierda, de los sindicatos, sigue siendo muy débil. Debemos aportar rápidamente nuestro apoyo a estas personas combatientes que defienden un proyecto pluralista, antifascista, feminista y multiétnico a contrapelo total de la evolución política y social en Medio Oriente.

31/01/2018

<https://npa2009.org/actualite/international/rojava-afrin-resistance-erdogan>

Traducción: Faustino Eguberri para *viento sur*

Siria (Norte) y Turquía Ankara lanza una nueva guerra contra el pueblo kurdo en Afrin

07/02/2018 | *Joseph Daher*



Desde el 20 de enero de 2018, el ejército turco ayudado por milicias a sueldo de Turquía de la oposición armada siria, en su gran mayoría fuerzas conservadoras islamistas y reaccionarias, ha lanzado una ofensiva aérea y terrestre a gran escala, bautizada “Operación rama de olivo” sobre la provincia de Afrin, situada al noroeste de Siria, con una población mayoritariamente kurda, controlada por el Partido de la Unión Democrática (PYD) y sus Unidades de Protección del Pueblo (conocidas con el nombre de YPG).

Más de sesenta civiles (kurdos, árabes, armenios y otros) han muerto desde el comienzo de la operación y numerosas destrucciones han sido causadas por los bombardeos de la aviación turca.

Al mismo tiempo, el régimen autoritario y criminal de Bachar al-Assad y la aviación rusa continúan sus bombardeos y sus ofensivas militares contra las regiones de la Ghuta oriental y de Idlib que han causado la muerte de varios centenares de civiles y masivos desplazamientos de población civil estas últimas semanas. Hay un consenso entre todas las potencias internacionales y regionales en el mantenimiento del régimen criminal de Damasco con Bachar al-Assad a su cabeza en nombre de la “guerra contra el terrorismo”. Es este consenso el que da “carta blanca” al régimen sirio para continuar sus crímenes a gran escala.

Turquía: un ataque militar para aplastar toda resistencia kurda

El ejército turco ha utilizado como pretexto el anuncio por un portavoz militar de la coalición internacional dirigida por los Estados Unidos contra el grupo yihadista Estado Islámico (EI) de la puesta en pie de una fuerza fronteriza de 30.000 hombres bajo el mando de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), que están dominadas por las fuerzas kurdas de las YPG. Ankara considera las YPG y el PYD en Siria como una extensión del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), que los Estados Unidos, la Unión Europea y Turquía han calificado de organización terrorista. Según Ankara, la decisión de los Estados Unidos significaba que la asociación entre los Estados Unidos y las YPG no terminaría con el hundimiento del EI, como había esperado el gobierno turco.

El autoritario presidente turco Recep Tayyip Erdogan ha declarado que la operación contra Afrin sería seguida por otra contra la ciudad de Manbij, también controlada por las YPG, y que “limpiaría toda presencia terrorista en su frontera”. Ankara desea con esta ofensiva poner en pie una “zona de seguridad” de treinta kilómetros a partir de su frontera. El Primer Ministro turco, Binali Yildirim, ha defendido la operación afirmando que intentaba únicamente garantizar la seguridad de su país y proteger a los árabes, los kurdos y los turcomanos contra las “organizaciones terroristas”.

En Turquía, varios centenares de militantes y periodistas han sido detenidos en varias ciudades y se ha dictado cerca de una centena de mandatos de detención desde el comienzo de la operación “Ramo de olivo” por haber criticado la intervención militar turca contra Afrin. Al mismo tiempo, Erdogan ha amenazado con represión violenta a las y los partidarios del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) en caso de movilizaciones en las calles del país. Erdogan ha acusado también a la Unión de Médicos Turcos que había denunciado la campaña militar contra Afrin y hacía un llamamiento a la paz, de llamar a la traición nacional y a ser esclavos y servidores del imperialismo. Al día siguiente de las acusaciones de Erdogan, un fiscal turco ha ordenado la detención de 11 miembros importantes de la Unión de Médicos Turcos, incluyendo su presidente, bajo las acusaciones de “propaganda en favor de una organización terrorista y de disturbios públicos”.

Con excepción del HDP, el resto de los principales partidos de Turquía, incluyendo el movimiento fascistoide del Partido de Acción Nacionalista

(conocido con el nombre de MHP) y el Partido Republicano del Pueblo, kemalista (conocido con las siglas de CHP), apoyan la intervención militar turca.

La coalición siria es culpable

La Coalición Nacional Siria de las fuerzas de la revolución y de la oposición sirias (Etilaf), compuesta principalmente por personalidades y grupos liberales y conservadores islamistas, no solo ha apoyado la intervención militar turca y continuado sus políticas chauvinistas y racistas contra las personas kurdas en Siria, sino que participa igualmente en esta operación llamando a las personas refugiadas sirias en Turquía a sumarse a los grupos de oposición armados sirios que luchan en Afrin. Los combatientes sirios a sueldo de Ankara han multiplicado los discursos racistas contra las personas kurdas desde el comienzo de la operación militar, e incluso han llegado a mutilar a una combatiente de las YPJ (Unidades de Protección de la Mujer) y lo han exhibido en video.

La responsabilidad de la oposición siria del Etilaf, dominada por las fuerzas liberales e islamistas conservadoras, es muy importante en la operación militar contra Afrin y los crímenes cotidianos que allí son cometidos. Demandaba una intervención militar turca desde hace mucho y ha impulsado el chauvinismo árabe y el racismo contra las personas kurdas, a la vez que justificaba y apoyaba incluso la presencia de movimientos islamistas fundamentalistas.

Aceptación y complicidad a nivel internacional

A pesar de una declaración del ministerio ruso de asuntos exteriores expresando su “preocupación” y llamando a las partes a “dar pruebas de contención mutua”, Moscú, que controla una gran parte del espacio aéreo sirio ha dado su luz verde a esta invasión y ha retirado sus fuerzas de las zonas que están siendo atacadas por las fuerzas armadas turcas. Antes del comienzo de la intervención militar turca, las autoridades rusas habían demandado a las YPG devolver Afrin al régimen dictatorial sirio para impedir una ofensiva turca contra la región.

Los Estados Unidos, por su parte, han demandado a Turquía dar pruebas de contención y actuar de forma que sus operaciones militares permanezcan limitadas en su alcance y duración, a la vez que decían comprender las inquietudes securitarias de Ankara. Washington ha prometido por otra parte la detención del envío de ayudas militares a las FDS

como consecuencia de las discusiones habidas entre el presidente Trump y Erdogan, según Ankara. El 31 de enero, Turquía ha subido el tono contra los Estados Unidos exhortándoles a cesar su apoyo a los combatientes de las YPG kurdas so pena de enfrentamiento con las fuerzas turcas sobre el terreno en Siria. En Washington, el Pentágono ha respondido que seguía atentamente las armas proporcionadas a las YPG y que proseguiría las discusiones con Turquía, a la vez que añadía que la operación de Turquía en Afrin no era útil y se desviaba de la lucha contra el EI.

Hay igualmente que señalar la ausencia de los dos principales actores políticos kurdos sirios, el PYD y el KNC (Congreso Nacional Kurdo) de la conferencia de Sochi, celebrada bajo la égida de Moscú, una nueva tentativa de “conferencia de paz”, titulada Congreso del Diálogo Nacional Sirio, que pretende reunir a los diferentes actores del conflicto sirio. La coalición siria tampoco acudirá al congreso. El PYD ha estimado que el congreso de Sochi había perdido todo su sentido después de que Rusia no se opusiera a la ofensiva militar de Turquía en Afrin y, al contrario, colaborara con Ankara. El KNC ha decidido no participar después de que Moscú rechazara aceptar sus demandas que incluían principalmente que la causa kurda en Siria fuera uno de los puntos principales del congreso y tras la cooperación de Moscú con la ofensiva turca contra Afrin.

No, el PYD y el régimen de Assad no son aliados...

Frente a esta situación, el gobierno autónomo de Afrin, bajo dominación del PYD, ha llamado al régimen de Damasco a ejercer su deber soberano hacia Afrin y a proteger sus fronteras con Turquía de las fuerzas de ocupación turcas. El régimen de Assad ha denunciado retóricamente desde el comienzo la intervención turca contra Afrin y ha amenazado con derribar los aviones turcos que actuarían en su espacio aéreo. Estas amenazas han quedado en letra muerta. La colaboración de Rusia en la ofensiva militar turca y la debilidad militar de Damasco no permiten al régimen de Assad poner fin a la operación “Ramo de olivo”. Al mismo tiempo, el régimen sirio ve con un cierto interés el debilitamiento de las fuerzas YPG y espera probablemente, en un futuro arreglo mediando Rusia, recuperar esos territorios.

Para algunas personas el llamamiento del PYD al régimen de Assad es un signo de la alianza entre los dos actores, pero el asunto está muy lejos de ser así. Contrariamente a lo que han dicho algunas personas, el PYD no ha sido jamás un aliado del régimen

aunque haya habido momentos dados de intereses comunes o colaboración, que por supuesto hay que criticar y denunciar, como la toma de territorios con la ayuda de Rusia en febrero de 2016 en el norte de la provincia de Aleppo. Otros ejemplos pueden ser citados. Más que considerar al PYD como un satélite de Assad, podemos considerar que el PYD ha jugado un papel en beneficio a la vez de sí mismo para extender su poder e influencia y del régimen de Assad del otro. El PYD ha intentado sacar ventaja de la falta de seguridad y ha extendido el territorio que controlaba. Se trataba de un acuerdo pragmático de no-agresión, que implicaba períodos de conflicto. Pero esta situación no podía existir duraderamente, como se puede ver estos últimos meses.

Damasco, por otra parte, se ha negado a aceptar un actor rival en los territorios recuperados al EI en el Norte del país, como muestra la multiplicación de enfrentamientos con las FDS desde hace meses. A mediados de septiembre, a pesar del desmentido oficial de Moscú, las fuerzas aéreas rusas atacaron a las FDS en dos ocasiones en el noreste del país, cerca de Deir Zor. Por otra parte, el régimen de Assad considera a Raqqa como una ciudad que sigue ocupada y ha prometido restaurar su autoridad sobre el conjunto del territorio nacional. Las regiones controladas por las FDS son, además, ricas en recursos naturales, petróleo y agricultura.

Assad ha declarado de forma repetida que rechazaba toda forma de autonomía del Kurdistán de Siria. Igualmente, el régimen de Assad considera a las FDS como “traidores”, “terroristas”, una “fuerza extranjera ilegítima” apoyada por los Estados Unidos y a la que hay que expulsar.

Conclusión

La actual operación militar turca contra Afrin y el fracaso del referéndum en el Kurdistán iraquí en octubre de 2017 muestran de nuevo que las potencias internacionales y regionales no están dispuestas a ver realizarse las aspiraciones nacionales o autonomistas kurdas. Es evidente que el apoyo de Moscú y de Washington a las YPG en diferentes períodos y el apoyo de las YPG a la campaña aérea y militar rusa al lado del régimen de Assad lanzada a finales de septiembre de 2015 no han impedido la agresión militar de Ankara contra Afrin.

El apoyo al derecho a la autodeterminación de los pueblos kurdos en los diferentes países de la región, que puede por otra parte tomar formas diversas

como la independencia, el federalismo o el reconocimiento del pueblo kurdo como una entidad con derechos iguales en un Estado, es una necesidad. Por supuesto, esto no quiere decir que seamos acrílicos respecto a las fuerzas que lo dirigen.

Sin embargo, la colaboración de ciertas fuerzas kurdas con las fuerzas imperialistas no puede ser utilizada para justificar el rechazo al derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo, como han hecho algunos, o para acusarles de ser peones del imperialismo. Como dijo el revolucionario ruso Vladimir Lenin:

“El hecho de que la lucha contra una potencia imperialista por la libertad nacional pueda, en ciertas condiciones, ser explotada por otra 'gran' potencia para sus propios objetivos igualmente imperialistas, no puede obligar a la socialdemocracia a renunciar al derecho de las naciones a disponer de sí mismas, igual que los numerosos ejemplos de utilización por la burguesía de las consignas republicanas con un objetivo de engaño político y de robo financiero, por ejemplo en los países latinos, no pueden obligar a los socialdemócratas a renegar de su republicanismo”.

Lo que es importante comprender aquí, es que los regímenes autoritarios y los actores imperialistas han utilizado a los kurdos en el pasado para servir a sus intereses antes de ser sacrificados cuando esos intereses cambiaban. Esto se ha producido antes, se produce hoy y probablemente se reproducirá.

En esta perspectiva, la unidad y la independencia de las clases populares y obreras sin ninguna forma de discriminación (raza, religión, género, etc.) en la región es, por supuesto, el único medio de liberación y de emancipación de todas y todos.

Las luchas obreras no bastarán por sí solas para reunir a las clases populares. Los socialistas en estas luchas deben también defender la liberación de todos y todas las oprimidas. Esto exige reivindicar derechos para las mujeres, las minorías religiosas, las comunidades LGBT y los grupos étnicos oprimidos. Esto significa igualmente apoyar el derecho a la autodeterminación de las poblaciones kurdas en toda la región.

Más en general para Siria, la situación actual en Afrin refleja la debilidad del conjunto de los actores democráticos en Siria frente a la recuperación de poderío del régimen de Bachar al-Assad apoyado por

sus aliados y la voluntad de las potencias regionales e internacionales de poner fin por completo al levantamiento popular que comenzó en marzo de 2011.

En un artículo titulado “Kobane, la cuestión kurda y la revolución siria, un destino común”, en octubre de 2014 ^{1/}, yo escribía algo que desde muchos puntos de vista se realiza actualmente:

“Una derrota del proceso revolucionario sirio y de sus objetivos marcaría muy probablemente el final de la experiencia de las regiones autónomas de Rojava y de las esperanzas del pueblo kurdo de decidir sobre su propio futuro frente a la oposición de numerosos actores: los imperialismos occidentales y rusos, el nacionalismo chauvinista turco y árabe y las fuerzas reaccionarias islámicas. En el otro sentido, el proceso revolucionario sirio no sería completo sin la posibilidad del pueblo kurdo de decidir libremente su futuro: la separación o la participación y la lucha con toda la gente demócrata y progresista por una Siria democrática, social y laica con sus derechos nacionales garantizados.

Es la razón por la que debemos oponernos a todas las tentativas de socavar tanto la autodeterminación del pueblo kurdo y la revolución siria pues sus destinos están ligados, ya sea por régimen de Assad, de las fuerzas islámicas reaccionarias, de los diferentes imperialismos internacionales (americano y ruso particularmente) y regionales (Arabia Saudita, Qatar, Turquía e Irán).

Hay que oponerse a todas las formas de la contrarrevolución pues quieren dividir a las clases populares a través del comunitarismo religioso y el racismo”. ^{2/}

Joseph Daher, miembro de la Izquierda Revolucionaria Siria, es un estudiante de doctorado y asistente en la Universidad de Lausana, en Suiza. Cofundador del blog *Cafe Thawra* y fundador del blog <http://syriafreedomforever.wordpress.com>, es coautor de "La demanda Pueblo. Una breve historia de las revoluciones árabes", Counterfire, Londres 2011.

2/02/2018

<http://syriafreedomforever.wordpress.com/2018/02/02/ankara-lance-une-nouvelle-guerre-contre-les-kurdes-a-afrin-en-syrie/>

En <https://syriafreedomforever.wordpress.com>, se puede acceder a artículos en francés e inglés sobre la situación en Siria. En particular

se puede ver el vídeo de la manifestación en Afrin, el 4 de febrero, contra la intervención militar turca

Traducción: Faustino Eguberri para *viento sur*

Notas

1/ <https://syriafreedomforever.wordpress.com/2014/10/12/kobani-la-question-kurde-et-la-revolution-syrienne-un-destin-commun/>

2/ <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=190807>

Lucha de emancipación Beritan Irlan o la liberación de la mujer kurda

28/11/2017 | *Miguel Fernández Ibáñez*



La irrupción del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) ha transformado el rol de la mujer en Kurdistán Norte. Pese a la oposición de sectores feudales interesados en mantener el sistema actual, el lento pero constante avance social de la mujer kurda es hoy una realidad.

A Beritan Irlan, periodista de la agencia DIHA, la han detenido en seis ocasiones desde el invierno de 2015. En ninguna de ellas sufrió torturas, pero sí el acoso constante de las preguntas. En una de sus detenciones, en Cizre, tras informar de la lucha en la ciudad de 2016, las fuerzas de seguridad le preguntaron si apoyaba a Abdullah Öcalan, el líder del PKK encarcelado en la isla-prisión de Imrali. Con naturalidad, respondió: "Como mujer, me gusta por todo lo que ha hecho por nosotras. ¿No se nota el cambio?". Ese cambio al que se refería no es sólo la espectacular imagen de guerrilleras luchando contra el Estado Islámico, es también la mujer que ya no se

casa a los 15 años ni lo hace por seguridad con uno de sus familiares, por lo general un primo; la mujer que termina los estudios de enseñanza obligatoria e incluso acude a la universidad; la mujer que trabaja y representa en la arena política a su pueblo. Este progresivo avance, que choca con los códigos de comportamiento de una sociedad feudal, está ligado al desarrollo de la profunda Anatolia y, en Kurdistán Norte, al ascenso del PKK, que ve en la liberación de la mujer un pilar central para la democratización de la región.

"La mujer ha cambiado de forma considerable por la influencia del PKK. Es, sin duda, más libre, pero al mismo tiempo, con esas imágenes de mujeres con armas, en lugar de hacer una sociedad más femenina, su mentalidad sufre el contagio de la conciencia del hombre", explica Ali Kemal Özcan, director del Departamento de Sociología de la Universidad de Tunceli, quien asegura que "la evolución de una mujer conservadora a una más social revertirá para volver a la situación anterior al PKK:"Los deseos de la Historia no retroceden. Ni siquiera el AKP, un partido conservador, quiere volver a ese periodo y está reactivando la presencia femenina en su partido. Todos reconocen el actual rol de la mujer".

Para entender los avances en Kurdistán Norte, en lugar de apuntar al oeste de Turquía, donde las ideas en ese área progresistas de Atatürk calaron en la sociedad, es preciso observar la evolución de la mujer en la profunda Anatolia, donde tuvieron lugar las primeras revueltas kurdas de la República, las dirigidas por Sheikh Said en 1925. Kurdos y turcos de Malatya, Elazig o Bingöl compartían entonces códigos de comportamiento en esas regiones. Pero con el paso de las décadas se convirtieron en feudos del Estado, que orquestó una progresiva política de islamización para contener el supuesto avance comunista. Pese a que en el pasado tuvieron un mismo punto de partida, Özcan subraya las diferencias en esas áreas recelosas de la influencia marxista: "La mujer en Malatya o Elazig no puede verse hoy como kurda. Ha sido asimilada por completo: es conservadora y turca y antepone religión a identidad".

La migración a la ciudad, propicia para la independencia de la mujer pero también para la asimilación que persigue el Estado turco y donde residen la mayoría de los kurdos, ha acentuado las diferencias entre kurdos urbanos y rurales y quienes habitan en regiones tribales, como Van o Mardin, y las influencias del PKK y el Estado han dibujado un mapa de la mujer lleno de contrastes. A un lado

están quienes desean mantener el sistema actual y al otro, quienes apremian a abandonar la sumisión a las normas sociales. "Quienes nos dirigen tienen una función vital. Atatürk no fue bueno para los kurdos, pero sí para las mujeres. Aún hay quienes ven el destino de la mujer en casarse y tener hijos. Y el problema no es la religión, que es un negocio político, sino quienes nos dirigen", dice Beritan Irlan.

Para esta joven de 27 años, las mujeres kurdas son "la segunda fila de la segunda fila", como resultado de una "tradición opresiva" en la que "son vendidas como mercancía". Repite esta idea con otras palabras como también hace con la doctrina marxista que aventura que la democratización de Kurdistán vendrá con la liberación de la mujer: "Los hombres tienen que entendernos. Ellos han vivido la opresión. Si los kurdos quieren la libertad, el hombre tendrá que respetar a la mujer".

El pasado

Irlan, agnóstica y soltera, creció en un ambiente marcado por el feudalismo. Su padre, Naif Irlan, perdió a su progenitor en una lucha de honor con un clan rival. Con apenas 14 años, y siendo el hijo mayor, tuvo que casarse con la hija de la persona que había matado a su padre. Ella, de 9 años, y Naif no tuvieron la posibilidad de elegir. Antiguo piadoso, tuvo 10 hijos con su primera esposa, que falleció en 1984 en Çaldiran, en la conservadora región de Van. Cinco años después, en 1989, se casó con Sultan Yildiztan, la madre de Beritan. Él tenía 40 años y ella, 15. Al año nació la joven, que no fue registrada y fue conocida como Meryem hasta que cumplió los tres años, cuando debido a la muerte de la guerrillera Beritan, icono femenino del PKK, que entonces operaba en Diana, en Kurdistán Sur y era muy querida por la familia Irlan, cambiaron su nombre no oficial por el que hoy refleja su carné de identidad.

Apátrida hasta su regreso a Turquía en 2013, Beritan Irlan dice que su padre era también preso de la tradición. Asegura que era un demócrata en una tierra hostil y pone un ejemplo: mandó a sus hijas a estudiar. "Eso no ocurría antes y había que enfrentarse a las críticas. Pero sucedió porque comenzó a encontrarse con el PKK". Contrabandista de profesión en las fronteras de Irán y Turquía, Naif Irlan traía, llevaba y escondía material de la guerrilla. Así fue hasta que el Ejército registró la casa familiar y encontró las armas del PKK. Dos de los hermanastros de la joven fueron detenidos. Sobre su padre se dictó una orden de busca y

captura. Beritan Irlan recuerda que su madre había pedido esconder las armas en un terreno alejado, pero sus hermanastros le respondieron: "No te mezcles, que no son cosas de mujeres". "Mi madre era inteligente, pero por ser mujer no la escucharon", dice hoy la joven periodista.

Una noche, por caminos que sólo unos pocos conocen, su padre regresó a Çaldiran. Había que partir hacia Irán. Todos los hermanastros de Beritan y una hermanastra forzada a casarse con su tío, "era parte del negocio de sangre", se quedaron en Anatolia. Junto a cuatro hermanastras, su madre y su padre, Beritan comenzó un periplo migratorio que la llevaría a cruzar ilegalmente a Irán y, más tarde, a Irak, donde pasó por diferentes campos de refugiados hasta recalar en 1998 en el de Makhmour, conocido por su apoyo al PKK.

En Irán volvió a aflorar el conservadurismo: un anciano pidió la mano de su hermanastra Meles, de 17 años. Ella, recuerda, cogió un kalashnikov de casa y apuntó a su padre y a su pretendiente. "Entonces se fue a la montaña y se convirtió en guerrillera", añade. En 1993, tras presenciar un ataque aéreo que mató a decenas de civiles, otras dos hermanastras también se unieron a la guerrilla. Hoy, las tres están muertas: dos de ellas fallecieron luchando contra Massoud Barzani, el actual presidente de Kurdistán Sur, en la guerra kurdo-iraquí y la tercera, enfrentándose al Estado Islámico.

El presente

Los años 90 fueron tiempos difíciles para los kurdos, de guerra civil y represión, con refugiados huyendo de la política de tierra quemada aplicada por el Estado turco. En este contexto, Beritan Irlan perdió a otros dos hermanos por el hambre y las enfermedades y su padre fue deportado a Turquía, donde fue torturado durante dos años. Por eso hoy, la joven periodista desprende un resquemor imborrable hacia los condicionantes de su vida: Barzani, el Estado turco y el feudalismo.

Tras terminar sus estudios de cine en Erbil, en 2013, decidió volver a Anatolia. Y lo hizo tal y como se fue: con una caravana de contrabandistas, que esta vez entró por Roboski, en la región de Sirnak. Ella pensaba rodar y vivir de manera relajada. Pero no fue así. Se registró en Çaldiran y dejó de ser apátrida, y poco después supo de la muerte de su hermanastra Deniz en el frente de Makhmour. "Mi destino no era tener una vida relajada. No podía usar

las armas, no es mi estilo, pero recogí su testigo. Lo hice en DIHA”, señala.

Beritan Irlan intentó adaptarse al nuevo entorno con la familia de su padre. No lo logró: ”Sufrió un choque cultural. La mujer no es nada allí. Las mujeres de mis hermanastros eran el mayor problema: son más machistas que los hombres. No podía vivir allí. No podía cambiar a todo el pueblo y ellos no podían cambiarme. Somos dos culturas diferentes. ¡Vine sola desde Irak, ¿cómo no voy a poder ir de compras sola!?”.

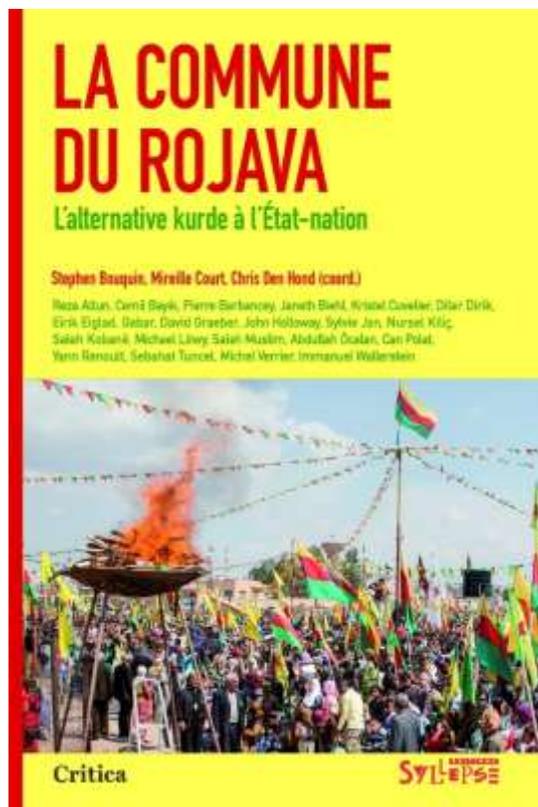
En un turbulento periodo, informó sobre la lucha en las ciudades kurdas y representó a DIHA en seis regiones. Ahora, en Mardin, su nuevo destino, subraya que ”el PKK es la salvación de la mujer”. ”Pienso en el matrimonio de mi madre y en mi situación. Hay un salto y es general. La sociedad ha cambiado aunque en algunos lugares se mantenga el feudalismo. El PKK cree en la mujer y ahora tenemos que creer nosotras. Es fácil decirlo, porque muchas mujeres defienden estas ideas y luego se comportan como esclavas, pero hay que arriesgarse. Es difícil oponerse a la sociedad es difícil, pero hay que dar ejemplo. Uno de ellos es Beritan”.

27/11/2017

http://www.naiz.eus/es/hemeroteca/gara/editions/2017-11-27/hemeroteca_articles/beritan-irlan-ola-liberacion-de-la-mujer-kurda

Kurdistán El Kurdistán libertario nos atañe

31/07/2017 | *Michael Löwy*



Lo que intentan realizar los revolucionarios de los cantones del norte de Siria no tiene precedentes: reunir, mediante una autoorganización comunitaria por abajo, a las poblaciones kurdas, árabes, asirias, yezidíes, en una Confederación laica, más allá del sectarismo religioso y de los odios nacionalistas; poner la ecología y el feminismo en el corazón de un proyecto anticapitalista.

La opinión pública occidental tomó conciencia de la existencia de Rojava en 2014, durante la batalla de Kobane, cuando los y las combatientes de las YPG/YPJ lograron lo que el Ejército del dictador Assad o el del gobierno iraquí, con sus apoyos rusos y americanos no pudieron: infligir una derrota militar y política al Ejército Islámico (EI). Las fotos de las milicianas kurdas empuñando el fusil, en la primera línea del combate contra el fascismo “islamista”, han dado la vuelta al mundo, revelando a lectores sorprendidos y asombrados una experiencia singular: el Rojava libertario.

Lo que intentan realizar estos revolucionarios y revolucionarias de los cantones del norte de Siria no tiene precedentes: reagrupar, mediante una autoorganización comunitaria por abajo, a las poblaciones kurdas, árabes, asirias, yezidíes, en una Confederación laica, más allá del sectarismo religioso y de los odios nacionalistas; poner a la ecología y el feminismo en el corazón de un proyecto anticapitalista, antipatriarcal y antiestatalista; impulsar la igualdad entre hombres y mujeres mediante la copresidencia de todas las instancias, y la creación de una fuerza armada compuesta de mujeres; inventar una forma de poder político democrática descentralizada, basada en las asambleas comunales, más allá del Estado: el Confederalismo democrático. Esta experiencia inaudita se realiza en circunstancias dramáticas, en un enfrentamiento permanente con fuerzas regresivas poderosas e implacables. En una región del mundo desgarrada por la intolerancia religiosa, los combates exterminadores entre nacionalismos, la violencia ciega, las guerras entre clanes a cual más reaccionario, las intervenciones de potencias imperialistas, y la hegemonía del capitalismo bajo su forma más brutal, el Kurdistán libertario aparece como una pequeña llama de utopía, una luz de esperanza, un refugio de democracia.

El Kurdistán libertario no tiene equivalente en el mundo. La única iniciativa comparable es la de las comunidades zapatistas de Chiapas, fundadas, también, en la democracia directa, la autoorganización en la base, el rechazo de las lógicas capitalistas y estatales, la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Una alianza entre estas dos experiencias portadoras de futuro está construyéndose, respetando las diferencias: la más evidente es la opción de los zapatistas de no utilizar, por el momento, las armas -una decisión que no es posible para los revolucionarios kurdos, condenados a asumir su autodefensa armada si quieren sobrevivir.

El combate de Rojava nos concierne. Concierne a la gente ecologista, feminista, marxista, libertaria, antisistema y antifascista del mundo entero. Tiene necesidad, para sobrevivir, de nuestra solidaridad, de nuestro apoyo, de nuestra simpatía. No es un tema humanitario, es un asunto político de la mayor importancia, y no solo para el futuro de Siria o del Medio Oriente.

Ciertamente, como toda experiencia real -y no solo literaria- ésta está atravesada por problemas y contradicciones. ¿Cómo conciliar el antiautoritarismo con el culto a la personalidad de

Öcalan? Es una verdadera cuestión, aunque haya que reconocer que el fundador del PKK, encarcelado desde hace casi veinte años, no ejerce más que una autoridad moral e intelectual: las decisiones son tomadas por las instancias democráticas del movimiento. ¿Cómo llevar a cabo una guerra contra adversarios implacables respetando los derechos humanos y a la población civil? Amnistía Internacional acusa a las YPG/YPJ de haber practicado formas de depuración étnica en ciertos pueblos árabes; en una entrevista publicada en este libro, Salih Muslim, el copresidente del Partido de Unión Democrática (PYD) de Siria, lo niega e invita a periodistas extranjeros a ir a verificar esas acusaciones sobre el terreno. Medidas de represión habrían sido tomadas contra otros grupos de la izquierda kurda en Rojava, como el Partido de la Unión Kurda de Siria (Yekiti). Se podrían multiplicar los ejemplos. Nuestro apoyo debe ser solidario, pero no acrítico...

El Kurdistán libertario es una experiencia frágil, en gran peligro. Rojava está rodeado de enemigos poderosos que sueñan con aplastar este foco subversivo: los fascistas del EI, el adversario más inmediato, más violento y más inhumano; el gobierno de Erdogan en Turquía, que ha hecho de los kurdos su enemigo principal; el dictador Assad, que por el momento respeta una tregua provisional, pero que no tiene ninguna intención de tolerar un Rojava autónomo y democrático. La oposición al régimen de Assad podría ser un aliado, pero por el momento se niega a reconocer los derechos de la minoría kurda en Siria.

La cultura revolucionaria del movimiento kurdo, tras el “cambio de paradigma” del PKK es asombrosa. El feminismo ocupa un lugar central y decisivo, más que en ningún movimiento de liberación del pasado. Como recuerda Dilar Dirik, en uno de los textos más conmovedores de la recopilación, el feminismo para el PKK no es solo un objetivo sino un método en el proceso de liberación. Esta opción política está fundada en una reflexión antropológica que sitúa en un pasado lejano formas de vida igualitarias anteriores al patriarcado (Friedrich Engels había formulado la misma hipótesis en *Los orígenes de la familia, la propiedad privada y el Estado*). La contribución de Fadile Yildirim en este volumen documenta esta visión feminista de la historia. No se trata de volver a ese pasado primitivo, a la época de la diosa-madre, sino de inspirarse en él para criticar la presente -patriarcal y capitalista- y para buscar un porvenir emancipado. Como en Williams Morris o Ernst Bloch, nos encontramos aquí ante una cultura

romántica revolucionaria, en el sentido más elevado de este término.

El descubrimiento, por Öcalan, de los escritos del anarquista norteamericano Murray Bookchin, partidario de un socialismo municipalista y ecológico, han sido un momento esencial del giro. Los testimonios de Janet Biehl, la compañera de Bookchin en los últimos veinte años de su vida, informan sobre el diálogo entre los dos revolucionarios. Ciertamente, todo no es evidente en este planteamiento fundado en las comunidades locales, tanto en Bookchin como en el Confederalismo democrático del PKK: ¿cómo pasar de este escalón local a la gestión democrática de una región o de un país (que no puede ser una simple “coordinación” entre localidades)? Es sin duda en la práctica sobre el terreno donde esos problemas encontrarán una solución. En cualquier caso, estamos aquí en las antípodas del culto al Estado todopoderoso, promovido por el estalinismo a lo largo de todo el siglo XX, con las catastróficas consecuencias que conocemos.

El presente libro 1/ reúne testimonios y análisis de militantes kurdos ligados al PKK, al HDP o al PYD, comentarios de periodistas simpatizantes, así como análisis y comentarios de pensadores cercanos a la corriente libertaria, como el antropólogo David Graeber, o John Holloway. La decisión, respetable, es dar la palabra a los protagonistas de esta experiencia, y poner en evidencia la contribución positiva del movimiento de liberación kurdo a la renovación del pensamiento y de la acción emancipatorias, sin detenerse sobre sus problemas o límites. Nos gustaría saber más sobre el lugar de la ecología en el proyecto de Rojava, o sobre el papel del pluralismo político en el Confederalismo democrático. Sin ninguna pretensión de ser exhaustivo, este pequeño libro no deja de ser una preciosa introducción al conocimiento del Kurdistán libertario.

21/05/2017

<https://blogs.mediapart.fr/michael-lowy/blog/210517/le-kurdistan-libertaire-nous-concerne>

Traducción: Faustino Eguberri para *viento sur*

1/ Este texto es la introducción de Michal Lowy al libro: *La commune du Rojava : L'alternative kurde à l'Etat-nation*. Stephen Bouquin, Chris Den Hond, Mireille Court. ISBN : 2849505617. Éditeur : SYLLEPSE (06/04/2017)

Siria, entrevista a Joseph Daher El movimiento nacional kurdo en Siria: objetivos políticos, controversias y dinámicas

09/12/2016 | ESSF



¿Cuáles son los objetivos del PYD (siglas en kurdo del *Partiya Yekîtiya Demokrat* -Partido de Unión Democrática en español- ndr) y cuál es el objetivo de sus alianzas?

Existe un consenso entre todos los partidos políticos kurdos, incluyendo el PYD, para poner en pie en una futura Siria liberada de Assad una forma de descentralización, manteniendo la integridad total de territorio sirio en el marco de un sistema federal.

Los medios para lograrlo son sin embargo diferentes por numerosas razones:

- El PYD ha proseguido una política de reforzamiento de su influencia política a través de sus propias fuerzas armadas para controlar territorios habitados mayoritariamente por kurdos, incluso más allá. Ha intentado establecer una continuidad territorial entre los cantones de Rojava (en kurdo *Rojavayê Kurdistan*, es el Kurdistán occidental en Siria, ndr), pero sin la menor cooperación con las fuerzas árabes de la oposición siria, e incluso a veces en oposición a ellas.

- El CNK (Consejo Nacional Kurdo apoyado por el líder kurdo iraquí Barzani) ha explicado, por su parte, que un sistema federal no podrá ser establecido más que tras haber discutido y proporcionado explicaciones a las fuerzas de la oposición árabe siria, que en su mayoría ven el federalismo como un paso hacia el separatismo y la fragmentación del país.

En lo que se refiere a las alianzas, los responsables del PYD han reconocido oficialmente haber tomado la decisión estratégica de no enfrentarse militarmente a las fuerzas del régimen sirio, cuando ello sea posible. Rechazan sin embargo las acusaciones de connivencia con él, presentándose como una “*tercera vía*” entre el “*régimen opresivo y los militantes rebeldes extremistas*”. Simultáneamente, es indudable que la actitud del PYD hacia el régimen ha estado más marcada por la búsqueda de la conciliación que de la confrontación. Ha proseguido la búsqueda de un *modus vivendi* que ha beneficiado a las dos partes, al menos a corto plazo:

- El PYD ha podido construirse libremente en Siria. Pudo, en particular, hacer venir a unos miles de combatientes armados desde el enclave de Qandil en Irak en 2011 en el primer año del levantamiento, lo que le permitió reinstalarse en Siria y actuar de forma abierta. Según ciertas fuentes, esto se ha realizado a cambio de una cooperación con las fuerzas de seguridad del régimen sirio. Éstas han podido aplastar las movilizaciones contra el régimen sirio en los espacios mayoritariamente poblados por kurdos. Ocurrió en particular en Afrin y en algunas barriadas kurdas de Alepo.

- Esto no impidió durante el mismo período confrontaciones entre los miembros del PYD y las fuerzas del régimen. Simultáneamente, el PYD impulsaba la propaganda antirégimen en las redes sociales.

La autoadministración por el PYD de los espacios habitados mayoritariamente por kurdos - Rojava- fue una consecuencia directa del movimiento de masas del pueblo de Siria (que reagrupa árabes, kurdos y asirios) contra el régimen de Assad.

El levantamiento popular empujó al régimen a concluir un acuerdo con el PYD en julio de 2012, por el que se retiraba de varias regiones del Norte mayoritariamente pobladas por kurdos. Esto le permitió reorganizar sus fuerzas armadas y reprimir el levantamiento en otros lugares, a la vez que mantenía una presencia limitada en algunos lugares como Qamichli y Hassaka.

Más que considerar al PYD como un peón (o *proxy*) de Assad, podemos considerar que el PYD ha jugado un papel que le beneficia a la vez a él mismo y al régimen de Assad. Ha intentado sacar ventajas de la falta de seguridad y ha extendido el territorio que controlaba. No existe propiamente hablando alianza

entre el régimen de Assad y el PYD, al contrario de lo que dicen algunos. Se trata de un acuerdo pragmático de no agresión, que incluye períodos de conflicto. Pero esta situación no podía existir duraderamente. La mejor prueba de ello es que, aunque existiera una especie de pacto de no agresión entre el PYD y el régimen, Assad ha declarado de forma repetida que rechazaba toda forma de autonomía de los kurdos de Siria.

En el mes de agosto de 2016, la aviación del régimen sirio bombardeó las barriadas kurdas de Hassaka, mientras Assad aceptaba tácitamente de forma temporal la intervención militar del régimen turco y su apoyo a los grupos del ESL y los movimientos islámicos fundamentalistas en conflicto con el PYD en el norte de Siria. Esto no significa sin embargo que en el futuro, y en un contexto político dado, no podría tener lugar una nueva colaboración táctica temporal entre el PYD y el régimen.

Las relaciones entre el PYD y la corriente dominante de la oposición en el exilio (Coalición Nacional de las Fuerzas de la Oposición y de la Revolución) son muy malas. Esto se explica en particular por el chauvinismo de muchos de los grupos y de las personalidades árabes de la oposición siria, en particular en el seno del CNS (Coalición Nacional Siria) que está dominada por los Hermanos Musulmanes y personalidades de derechas, y que está aliada al gobierno turco del AKP. Las contradicciones políticas del PYD con las fuerzas de la oposición, como he explicado antes, plantean también problemas. Las relaciones de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Oposición y de la Revolución son relativamente un poco mejores con el CNK (Consejo Nacional Kurdo en Siria, ndr) sin ser buenas.

La mayoría de la oposición árabe siria piensa que los kurdos son ciudadanos sirios como los demás que han sido privados de algunos de sus derechos. En el referéndum de 1962 alrededor de 120 000 personas kurdas habían sido privados de la nacionalidad siria. Declarados como extranjeras, ellas y sus hijos fueron privadas de los derechos civiles elementales y condenados a la pobreza y a las discriminaciones. Entre 250 000 y 300 000 personas kurdas eran apátridas cuando comenzó la revolución en marzo de 2011, es decir, alrededor del 15% del total estimado en 2 millones en Siria.

La gran mayoría de los partidos políticos de oposición no están de forma alguna dispuestos a reconocer al pueblo kurdo como un pueblo distinto o una nación. No están dispuestos a querer oír las

reivindicaciones de federalismo y de descentralización administrativa. Como he mencionado anteriormente, la reivindicación de un sistema federal en Siria es compartida por la casi mayoría de los partidos kurdos del país, a pesar de sus divergencias políticas y de sus rivalidades. Debemos comprender que la reivindicación de un sistema federal por los partidos kurdos de Siria toma sus raíces en decenios de opresión estatal desde la independencia del país en 1946.

Esta opresión tiene lugar sobre una base étnica: una política de discriminación casi sistemática contra la gente kurda, una política de colonización en el marco del “cinturón árabe”, una represión cultural a todos los niveles. Pero tiene también consecuencias socioeconómicas: las partes más pobres del país eran las que estaban pobladas principalmente por kurdos, como por ejemplo en el noreste de Siria a lo largo de las fronteras con Turquía e Irak. En esta perspectiva, la mayoría de la oposición árabe siria no ha abordado, ni siquiera reconocido, esta realidad, con una posición que es como una imagen en un espejo de la del régimen.

Últimamente, la gran mayoría de los movimientos políticos kurdos de Siria, incluyendo el PYD y el Consejo Nacional Kurdo, estaban enfrentados contra el reciente plan de transición propuesto por el “Alto Comité de Negociación de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y de la Oposición” pues este plan no contemplaba ninguna forma de federalismo en la Siria de la posguerra. Este Alto Comité defendía el principio de una descentralización administrativa para la gestión de los asuntos del país. El Consejo Nacional Kurdo (apoyado por Barzani), que es una de las componentes de la “Coalición Nacional de las Fuerzas de la Oposición y de la Revolución” (CNFOR o en inglés ETILAF), ha fracasado de forma repetida en hacer reconocer los derechos de los kurdos por este último. Lo mismo había ocurrido con el precedente Consejo Nacional Sirio en la Conferencia de Túnez, así como en las conferencias ulteriores en Ginebra y Riad.

En lo que concierne al plan de transición del Alto Comité de Negociación de la oposición siria presidida por Riyad Hijaba presentado en Octubre, el CNK ha dicho claramente que *“este documento no forma parte de la solución, sino que representa más bien un peligro para una solución democrática en una Siria plural y unificada, que garantice los derechos culturales, sociales y políticos de todos los grupos étnicos, religiosos y lingüísticos”*. Cualquiera que lea el documento puede constatar inmediatamente

que el punto 1 de los *“Principios generales”* menciona exclusivamente la cultura árabe y el islam como fuentes de la *“producción intelectual y de las relaciones sociales”*. Esta definición excluye claramente otras culturas -sean étnicas, lingüísticas o religiosas- y hace de la cultura mayoritaria la cultura dominante. Como kurdos de Siria, nos sentimos rechazados por esta concepción estrecha del pueblo sirio. Las similitudes entre esta definición y las políticas chauvinistas del régimen de Assad son innegables.

El 25 de octubre de 2016, el Consejo Nacional Kurdo de Siria ha condenado los bombardeos turcos de los distritos de población kurda de la provincia de Aleppo. Ha reivindicado también explícitamente que el ejército turco pare de matar civiles, y que retire sus fuerzas de los alrededores de Aleppo. En efecto, Turquía continúa bombardeando regiones de mayoría kurda en Siria. Prosigue su intervención militar directa y su apoyo a grupos armados de la oposición siria para desalojar a los combatientes del Estado Islámico y del Partido del PYD, la organización hermana del PKK en Siria. La prioridad sobre el terreno se da, sin embargo, a la lucha contra la autonomía y a la prevención de toda expansión de las fuerzas kurdas del PYD en el noreste de Siria. Turquía, además, ha emitido una orden de detención contra el dirigente del partido kurdo sirio PYD, Saleh Muslim.

Simultáneamente, como ya hemos señalado, la política del PYD plantea una serie de problemas como, por ejemplo, su orientación no conflictiva con el régimen de Assad, su apoyo a la intervención rusa en Siria, el haberse aprovechado desde comienzos de 2016 de los bombardeos rusos sobre los alrededores de Aleppo para conquistar nuevos territorios en detrimento del ESL y de las fuerzas de oposición islámica a Bachar al-Assad.

Según las últimas noticias han tenido lugar, desgraciadamente, numerosos enfrentamientos militares entre por una parte el PYD y de otra el ASL y fuerzas islámicas en el norte de la región de Aleppo. Hay igualmente contra el PYD acusaciones de violación de derechos humanos contra las poblaciones árabes. Además, el PYD ha tenido prácticas autoritarias y ha tomado medidas represivas contra otros grupos y militantes kurdos.

De forma general, no puede encontrarse ninguna solución de la cuestión kurda y favorable a una Siria inclusiva sin reconocer al pueblo kurdo como un “pueblo” a parte entera o una “nación”, y aportando un apoyo incondicional a la autodeterminación del

pueblo kurdo en Siria y otras partes. Esto no significa, sin embargo, ser acrítico hacia la política de la dirección del PYD o cualquier otro partido político kurdo. Debemos reafirmar que la derrota de la revolución siria y del movimiento popular marcaría probablemente el fin de la experiencia de Rojava, y una vuelta a una era de represión de los kurdos de Siria. El régimen de Assad y las fuerzas islámicas reaccionarias constituyen un obstáculo al desarrollo de toda experiencia política que no figure en su programa autoritario. Por esta razón, no debemos separar la lucha por la autodeterminación del pueblo kurdo de la dinámica de la revolución siria.

Esto es importante para comprender por qué existe un cuasi-consenso entre todos los poderes internacionales y locales, sobre ciertos puntos: liquidar el movimiento revolucionario popular iniciado en marzo de 2011, estabilizar el régimen de Damasco y mantener a su cabeza al dictador Bachar Al-Assad a corto y medio plazo, oponerse a toda forma de autonomía kurda, vencer y liquidar militarmente a los grupos yihadistas como el Estado Islámico.

¿Cuáles son las relaciones entre el PYD y las fuerzas de la oposición siria democrática?

Desgraciadamente, han aparecido un corte y una división crecientes entre, por un lado los movimientos árabes y por el otro los movimientos kurdos, y más en particular el PYD. La mayoría de las fuerzas árabes sirias opuestas al régimen de Assad ven en el federalismo un paso hacia el separatismo y el desmembramiento del país.

Esto se ha reforzado, como he mencionado antes, por la política de no confrontación del PYD con el régimen de Assad, que ha incluido en particular el mantenimiento de canales de comunicación establecidos desde el comienzo del levantamiento de 2011, la cohabitación con fuerzas del régimen en las ciudades de Qamichli y de Hassaka (a pesar de ocasionales enfrentamientos violentos), abusos y violaciones de derechos humanos contra los civiles árabes sirios en las zonas dominadas por las fuerzas armadas del PYD, el aumento de las sospechas y de la oposición por parte de las poblaciones árabes de Siria.

Según un estudio realizado entre noviembre de 2015 y enero de 2016 por la asociación siria independiente “Después de mañana” (The Day After Tomorrow), el 86,7% de las personas interrogadas en los territorios

controlados por la oposición rechazan el federalismo, mientras que hay un consenso con el federalismo en las zonas kurdas autoadministradas, con el 79,6% de opiniones favorables. Estas cifras muestran que existe un corte entre kurdos y árabes y que el primer imperativo en lo que se refiere a todo el sistema político futuro en Siria es tomar en cuenta la “cuestión kurda”. Además, en las regiones mayoritariamente de población kurda, las fuerzas kurdas democráticas tienen relaciones tensas con el PYD a causa de las campañas de represión de éste y de su política autoritaria.

¿Existen otras fuerzas políticas kurdas? ¿Cuáles de ellas son de izquierdas o toman parte en el movimiento? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cuáles son sus relaciones con el PYD?

En primer lugar es importante señalar que al comienzo del levantamiento de marzo de 2011, prácticamente todos los partidos políticos kurdos existentes adoptaron una actitud prudente. Estaban o bien ausentes de las movilizaciones de calle de los kurdos sirios, o bien no jugaban en ellas mas que un papel de segundo plano, con excepción de dos organizaciones: el movimiento “Futuro”, dirigido por MishaalTammo antes de su asesinato en octubre de 2011, y el partido Yekiti, que era importante desde el comienzo de los años 1990 y movilizaba a la juventud kurda contra el régimen.

Las movilizaciones emergieron alrededor de grupos preexistentes de jóvenes, o de Comités de Coordinación locales que surgieron entonces. Estas estructuras se consideraban como parte del movimiento nacional contra el régimen y llamaban a su derrocamiento. Los jóvenes militantes se autoorganizaban utilizando las redes sociales, entre ellas Facebook. Los Comités de Coordinación locales existentes en las zonas árabes del país sirvieron de modelos para el desarrollo de grupos similares en las regiones kurdas. La colaboración entre, de un lado ciertos grupos de jóvenes árabes y kurdos, y del otro los Comités de Coordinación locales continuó de forma significativa hasta alrededor de marzo de 2012. Se ralentizó luego para volverse más localizada, particularmente después de que los principales partidos árabes sirios de oposición en el exilio hubieran rechazado las reivindicaciones de los partidos kurdos.

Simultáneamente, los partidos políticos kurdos tradicionales, aunque apoyando de forma retórica las reivindicaciones de las manifestaciones, intentaron por diferentes medios dividir o debilitar el movimiento de la juventud kurda. En particular,

organizaron sus propias manifestaciones para desarrollar su propio poder, más que las del movimiento nacional contra el régimen. En lo que le concierne, el PYD ha recurrido también a la represión.

Esta situación no impidió, sin embargo, la organización en octubre de 2011 de una conferencia que reunió a la mayoría de los partidos políticos kurdos, dejando de lado las divergencias entre independientes, organizaciones de juventud kurdas, organizaciones de mujeres kurdas, militantes de derechos humanos, etc.... El objetivo era unir a la oposición kurda y lograr que el pueblo kurdo hablara con una sola voz en Siria. Y esto tanto más en la medida que el movimiento kurdo tenía temores sobre el programa político y la agenda de varias componentes del Consejo Nacional Sirio (CNS), y en particular de los Hermanos Musulmanes que tienen relaciones estrechas con el gobierno turco del AKP.

Este fue el contexto en el que se creó el Consejo Nacional Kurdo. Desgraciadamente, con el tiempo, la expresión de la juventud kurda y de los Comités de Coordinación locales en el interior del Consejo Nacional Kurdo ha sido marginada, una vez más, por los partidos kurdos tradicionales. Lo lograron a través de su control del proceso de decisión, así como gracias al apoyo político llegado del exterior y en particular de Barzani.

El Consejo Nacional Kurdo fue fundado en Erbil (Irak) bajo la tutela de Massud Barzani, el presidente del gobierno regional del Kurdistán de Irak. La misión fijada al Consejo Nacional Kurdo (CNK) era encontrar una “solución democrática a la cuestión siria” a la vez que planteaba que formaba parte de la revolución. En junio de 2016, el CNK estaba compuesto por 12 partidos, pero la mayor parte de ellos actuaba desde el exterior de Siria. Además, la dirección del CNK se desplazó a Erbil, la capital de la región kurda de Irak, porque era incapaz de construirse en Siria.

A pesar de varias tentativas de reconciliación entre el PYD y el CNK estos últimos años, las relaciones entre ellos son muy malas con ataques provenientes de los dos lados: miembros y dirigentes del CNK han sido detenidos en numerosas ocasiones en los territorios controlados por el PYD, las fronteras de las zonas kurdas de Irak controladas por Barzani eran a menudo cerradas por este último a fin de presionar al PYD privándole de bienes de primera necesidad y de suministros sanitarios.

De la dominación del PYD sobre las zonas mayoritariamente depoblación kurda no ha resultado el final de las actividades de los grupos de jóvenes independientes del PYD y del CNK. En ciudades como Qamichli, Amudah, Ayn al-Araba, Kobane y ad-Darbasiyah, ha habido jóvenes que han unido sus fuerzas en grupos reagrupados alrededor de intereses y objetivos comunes y no partiendo de afiliaciones partidarias. Sobre la base del voluntariado, jóvenes y asociaciones locales centradas en la educación, la cultura, la política y los derechos humanos, han conocido un crecimiento considerable, y gozan hasta hoy, de una gran popularidad.

¿Qué condiciones prevalecen en las zonas controladas por el PYD (libertades civiles, derechos humanos, etc.)?

Las instituciones levantadas en las zonas controladas por el PYD están dominadas por las organizaciones afiliadas al PYD, con la presencia en ellas de personalidades kurdas, siriacas y asirias. Éstas no tienen gran cosa que perder participando en este proyecto y tampoco tienen bases populares amplias. Para una gran mayoría de partidos políticos kurdos y de militantes, Rojava no es sino una nueva forma de autoritarismo, no el federalismo democrático en acción. Como prueba de esto, muchos ponen el acento en la exclusión de los partidos de oposición y de militantes de los grupos de jóvenes.

Los miembros y los dirigentes de los consejos populares puestos en pie por las autoridades de Rojava, son teóricamente responsables de la gobernanza local. Estos consejos incluyen representantes de todos los partidos políticos kurdos, así como de los habitantes no kurdos designados por el PYD en las zonas pluriétnicas. Pero el PYD sigue siendo la autoridad suprema a la hora de las decisiones, reduciendo los consejos a un papel en gran medida simbólico para todo lo que no es la distribución del gas y la ayuda humanitaria. La institución comunal, uno de los elementos claves del sistema del nuevo Rojava cuyo papel es procurar la ayuda humanitaria a los habitantes de los alrededores, ha sido acusada de servir para reforzar el control de las organizaciones ligadas al PYD.

Al mismo tiempo, estas nuevas instituciones carecen de legitimidad entre una gran parte de los árabes sirios de esos territorios. Y ello aunque se haya decidido elegir un copresidente árabe en los consejos comunales, además del copresidente y de la copresidenta ya existentes. Por ejemplo, Shaykh Humaydi Daham al-Jarba, jefe de una milicia tribal

árabe, reconocido partidario del régimen de Assad, fue nombrado en 2014 gobernador del cantón de Jazira en Rojava. Su hijo se ha convertido en el comandante de las fuerzas al-Sanadid, una de las principales milicias árabes que combaten al lado de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). La preminencia de los líderes tribales en las instituciones de Rojava ha sido más preservada que puesta en cuestión.

El autoritarismo del PYD se ha mostrado con la represión y el encarcelamiento de militantes, opositores políticos y la prohibición de organizaciones o de instituciones como la radio independiente Arta en febrero de 2014 y en abril de 2016. Miembros de los partidos kurdos sirios de oposición rivales, como el Partido Yekîî, el Partido Democrático Kurdo de Siria y el Partido Azidi han sido particularmente reprimidos por las autoridades de las regiones autónomas de Rojava por su militancia pacifista y su crítica del PYD. Ibrahim Berro, el presidente del Consejo Nacional Sirio (CNK) fue detenido en agosto de 2016 en un control situado en Qamichli, y exiliado al día siguiente al Kurdistán iraquí. En reacción, a mediados de septiembre, los consejos locales del CNK de las regiones de Hassaka, Maabdeh, Amoudah, Qamishli, al-Jawadiyeh, et Malakiyeh organizaron una concentración contra las prácticas del PYD y las detenciones arbitrarias. Los y las participantes demandaban la liberación de las personas encarceladas por el PYD por razones políticas, cuyo número es de alrededor de un centenar. Nuevas movilizaciones han tenido lugar igualmente en octubre.

En noviembre de 2016, el PYD lanzó nuevas campañas de represión contra movimientos políticos kurdos y otros grupos. El miércoles 16 de noviembre, las fuerzas de seguridad del PYD (Asayish), irrumpieron en los locales de la estación de radio Amûdah FM y detuvieron a cuatro miembros del personal. Éstos fueron liberados cuatro horas más tarde, pero el equipo técnico de la radio fue requisado, los locales cerrados y la difusión suspendida. Un día más tarde, el jueves 17 de noviembre, las fuerzas de seguridad del PYD intervinieron por la fuerza en la oficina del Partido de la Unión Kurda en Siria (Yekîî) en la ciudad de Amudah. Nueve miembros de Yekîî fueron detenidos, entre ellos Hasan Salih, Secretario General adjunto del partido, Sulayman Oso, Anwar Naso, Sabri Mirza, Maroof Mula Ahmad y Abdussamad Khalaf Biro, todos miembros del Buró Político de Yekîî, así como Husayn Shahadah, Mahmud Haso y Abdiljo. Los ordenadores y los

documentos fueron, también ilegalmente, confiscados.

La política autoritaria del PYD ha encontrado una oposición creciente en el seno de la población kurda de Siria y de militantes revolucionarios kurdos. La creciente hegemonía política y militar del PYD y la incapacidad del CNK para extender su influencia en el interior de Siria ha debilitado más aún al CNK debido a sus divisiones internas.

Simultáneamente, en las zonas controladas por el PYD, hay que tomar en consideración avances sobre ciertos puntos como, por ejemplo, la promoción de los derechos de las mujeres y de la igualdad de sexos, la secularización de las leyes y de las instituciones y, con ciertos límites, formas de coexistencia entre las diversas etnias y confesiones religiosas, a pesar de la existencia de ciertas tensiones. Algunos partidos en el seno del CNK ven también en la cooperación con el PYD el único medio de mantener su implantación en Siria, cuando amplios sectores de la población ven en ello un mal necesario para defenderse contra ciertas fuerzas del ESL de orientaciones islamistas y yihadistas que atacan las regiones kurdas desde el verano de 2012.

El PYD lanzó, por ejemplo, en 2012 la campaña *“Kurdistán del Oeste debe pertenecer a sus hijos”*. Ésta estaba dirigida contra los ataques, por grupos islamistas fundamentalistas, a ciudades habitadas principalmente por población kurda. Las críticas hacia el PYD han sido entonces menores y otros grupos kurdos han apoyado esta campaña. Se ha producido un reagrupamiento temporal en la escena política kurda reiterando la necesidad de una colaboración y de un trabajo en común entre el PYD, los demás grupos kurdos democráticos y el CNK.

El PYD, y su rama militar YPG aparecen como el único protector viable de los kurdos de Siria y por esta razón se han reforzado. Un sentimiento así se produce cada vez que la oposición siria árabe, reagrupada alrededor del no reconocimiento de los derechos del pueblo kurdo por la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Oposición y de la Revolución, profiere declaraciones racistas y discursos contra el pueblo kurdo. Lo mismo ocurre cuando diferentes fuerzas armadas, pertenecientes al ESL o a fuerzas islámicas fundamentalistas, apoyadas o no por Turquía, atacan al PYD y a las regiones kurdas.

25/10/2016 (puesto al día el 25/11/2016)

Traducido de la versión publicada en francés corregida por Joseph Daher en

<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article39575>. Joseph Daher es miembro de la Izquierda Revolucionaria Siria

Publicado inicialmente en griego en la página Ela Liberta:

<http://www.elaliberta.gr/διεθνή/μέση-ανατολή/2247-το-κουρδικό-εθνικό-κίνημα-στη-συρία-πολιτικοί-στόχοι,-αντιπαραθέσεις-και-δυναμικές>

Traducción: Faustino Eguberri para VIENTO SUR

Kurdistán Estructuras políticas y sociales de la autonomía democrática en Rojava

21/10/2015 | Zanyar Omrani

Lo que está ocurriendo en el Kurdistán sirio no se limita a la guerra contra el Estado Islámico (EI). Para comprender los acontecimientos que están teniendo lugar en Rojava conviene examinar las nuevas instituciones establecidas al amparo del Movimiento por una Sociedad Democrática (KCK, llamado MED-VET en Rojava), que organiza todas las actividades en Rojava. La falta de fuentes de investigación y estudios y la escasez de informaciones sobre el terreno han impedido explicar fehacientemente el sistema autónomo democrático de los tres cantones que componen la región. En este informe me propongo ofrecer una panorámica general de las instituciones sociales y políticas y de su funcionamiento efectivo.

El Movimiento por una Sociedad Democrática

En Rojava, todos los caminos llevan a Abdullah Öcalan, de manera que para comprender la andadura de esta región conviene echar una ojeada a sus ideas recientes. El líder ideológico del Movimiento por una Sociedad Democrática (KCK) ha revisado las ideas del pasado del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) en la prisión de Imrali y expuesto sus nuevas ideas bajo el título de “*Confederalismo democrático*” en los últimos tres escritos de defensa. Basándose en las ideas de Wallerstein, Foucault y especialmente del anarquista Bookchin, Öcalan propone crear una democracia sin Estado como alternativa a la modernidad capitalista.

Öcalan, quien reniega del esfuerzo de los últimos 30 años por crear un “*Estado kurdo independiente*”, rechaza la idea de “*Estado*” y considera que todo intento de realizar el proyecto de crear un Estado-nación está “*condenado a ser derrotado y degenerar en fascismo*”. Entiende que el Estado es una “*forma organizada de las clases gobernantes*” y piensa que la continuidad del orden conduce al máximo beneficio y al industrialismo. Por consiguiente, el KCK, que se basa en los tres principios de “*nación democrática, industria ecológica y economía socialista*”, intenta construir una sociedad en que todo se lleva a cabo en cooperación directa. En Rojava, el KCK es responsable de administrar estos principios en la mayoría de los casos.

Las comunas

A la entrada de las ciudades de Rojava se ha instalado un gran cartel en que junto a la cara sonriente de Öcalan aparece una frase atribuida a él, escrita en kurdo y en árabe, que insiste en la necesidad de crear una vida comunal. Con el fin de descubrir la naturaleza y la función de los ayuntamientos y otras instituciones de Rojava, he asistido durante días y noches a las sesiones de consistorios, *Mala Gels* (Casas del Pueblo), tribunales, *assayish* y 22 ministerios de los cantones. Los ayuntamientos son en realidad las unidades más pequeñas y más activas de la sociedad comunal; son los lugares en que la gente se reúne para debatir y resolver los problemas cotidianos y todos los aspectos de la vida. Delsouz Deldaar, el periodista kurdo que ha estado presente desde el principio en el proceso de creación de los ayuntamientos, habla del esfuerzo de la población local por traducir la palabra “comuna” al kurdo: “*La gente habla de ‘kumin/komin’, que se deriva del verbo kurdo ‘kum/kom’, que significa ‘reunirse’ o ‘juntarse’.*”

En una extensa entrevista con A.A. (el principal administrador del KCK), éste afirma que el primer paso hacia la formación de la sociedad ecológica democrática consiste en crear comunas en los barrios, los pueblos, las comarcas y las grandes y pequeñas ciudades de Rojava. Cada comuna cuenta con seis comités diferentes, cada uno de los cuales tiene asignadas unas tareas específicas. Por ejemplo, la *Mala Zhen* (Casa de las Mujeres) se ocupa de la educación, el estudio y la investigación sobre la condición de la mujer en cada comuna. El comité social, el comité de la juventud, el comité de mujeres, el comité de paz y el comité económico son los seis comités que actúan hoy por hoy en las comunas.

Las comunas se gestionan mediante un liderazgo compartido (un hombre y una mujer) y sus miembros han de tener como mínimo 16 años de edad. Estas comunas se reúnen semanalmente y debaten sus informes mensuales. Estos últimos están escritos en árabe, ya que la lengua kurda no desempeña una función oficial en Rojava. La decisión de asignar un individuo a una comuna depende en la mayoría de los casos de su lugar de residencia. La selección de los codirigentes y de los comités se realiza mediante la elección directa entre los miembros de la comuna. Hasta ahora se han celebrado tres elecciones a nivel de comuna. La fecha de las elecciones depende de las necesidades y de la situación, no de una ley escrita. Los miembros de la comuna alquilan un local por dos o tres mil libras sirias que se denomina “*Komungah*”.

Varias comunas de una determinada zona se reúnen en otro lugar denominado “*Mala Gel*” (Casa del Pueblo). Las grandes decisiones se adoptan en estas Casas del Pueblo, que también son responsables de supervisar a las comunas. En la ciudad de Qamishli hay siete Casas del Pueblo y 97 comunas. Cada comuna reúne a unas 350 familias. El objetivo es crear más comunas, puesto que subdividir a la sociedad en unidades más pequeñas puede mejorar la calidad y la eficacia de sus actuaciones.

Sobre la posición de la gente en las comunas, A.A. dice: “*Si reúnes a diez personas y quieres que propongan una solución para un problema, todas ellas se esforzarán por participar en la búsqueda de una respuesta adecuada. Pienso que la razón colectiva es útil en la mayoría de los casos y el debate colectivo hace que la gente participe en la definición y explicación de la macropolítica.*” Y continúa explicando por qué no existe ningún comité político en las comunas, considerándolo un intento de evitar tensiones entre partidos en las comunas, ya que a su juicio en las comunas pueden participar todos los partidos.

Sin embargo, en una breve conversación que mantuve con Omar Amr, dirigente del Partido Democrático del Kurdistán sirio en la ciudad de Darbasi, me habló de la disolución de este partido y de los partidos de oposición en la estructura comunal, en beneficio de las ideas del Partido de la Unión Democrática. En cambio, en la comuna de Mártir Saaleh había miembros del Partido Democrático (Pishgharow), y en la de Mártir Sarhad, del Partido del Movimiento de la Derecha (TagharaRaasti). Todavía no existen comunas en los barrios cristianos.

Asistí a las sesiones semanales de la comuna de la ciudad de Serikani, donde se reunían jóvenes y mayores, y fui testigo de las elecciones comunales. Las sesiones comenzaban con un resumen de las sesiones anteriores y acto seguido se pedía la opinión de la gente sobre algunos asuntos locales. Una de las cuestiones debatidas fue el acomodo de los refugiados de Kobane en Serikani, y al cabo de dos horas de discusión, los asistentes se pusieron de acuerdo sobre los casos planteados. Decidieron asimismo posponer la resolución sobre el lugar de acogida temporal, el suministro de alimentos, etc.

A.A., el administrador jefe del KCK, afirma con respecto a la posición de las comunas: “*El valor de la firma de la comuna es superior al de la firma del ministerio, pues el ministro no puede hacer nada si la comuna no lo aprueba.*” Este portavoz oficial, de origen kurdo iraní, añade: “*Antes preguntaban: ¿de qué clan eres? Ahora preguntan: ¿a qué comuna perteneces?*” En cuanto a la necesidad de las comunas, señala: “*Estamos en contra del sistema que va de arriba abajo. Queremos un sistema de actúa de abajo arriba.*” Le pregunto si esto significa que nadie de arriba puede presionar a la base e imponer sus puntos de vista, y contesta lo siguiente: “*El jefe de la comuna puede presionar ofreciendo la educación correcta, pero esto no significa una presión negativa o imposición; este grado de autoridad es inevitable para mantener la función dirigente y no conduce a la dominación.*” Le pregunto qué es lo que impide la dominación, y me contesta: “*La ética, no la ley.*”

Hablando con este portavoz oficial, todos los caminos llevan al concepto ambiguo e indefinido llamado “*ética*”. Abdullah Öcalan, el líder ideológico del KCK, plantea en el “*Quinto escrito de defensa*” que la ética es una forma de la política que se ha convertido en una tradición histórica. Dice que mientras que la política desempeña un papel creativo, protector y estimulante, la ética presta el mismo servicio en la sociedad a través de la fuerza de la tradición institucionalizada y basada en normas. Se puede considerar la ética como la memoria política de la sociedad. Las sociedades que se han deteriorado éticamente o que carecen de ética son aquellas cuya memoria política y por tanto sus “*normas e instituciones tradicionales*” están debilitadas o destruidas. A.A., mediante un ejemplo, destaca la aplicación inapelable de la autoridad de las comunas: “*Supongamos que quiero ser ministro y tengo todas las cualificaciones requeridas. Si la comuna a la que pertenezco no me avala, no puedo ser ministro.*”

Compara la relación entre el individuo y la comuna con la que existe entre un árbol y el bosque, lo que implica una relación recíproca. Los pequeños proyectos, como la creación de un parque, suelen correr a cargo de las comunas, mientras que de los macroproyectos, como la construcción de carreteras, debido a la situación actual de Rojava, se encargan los cantones autónomos o se llevan a cabo en colaboración entre estos y las comunas. Por ejemplo, la escasez de energía y electricidad es un problema fundamental en Rojava. Así, cada comuna ha comprado un generador con el dinero aportado por las familias en la medida de sus posibilidades. Los cantones autónomos también les han ayudado a reparar los cables de alta tensión, y de esta manera se ha resuelto el problema.

En las conversaciones que he mantenido con la gente he percibido cierta confusión con respecto a las comunas. Así, cuando pregunté a un tendero más bien rico, me contestó que *“gracias a dios no necesito ninguna comuna, eso es para los pobres”*. Puesto que en la difícil situación económica en que nos hallamos, una de las principales actividades de las comunas consiste en recolectar, intercambiar y repartir alimentos, la gente piensa que las comunas son organizaciones benéficas como la fundación de ayuda iraní o *Justice Shares*¹. Delsouz, quien vive en Tel Tamer, a 100 kilómetros al sur de Qamishli, recuerda los primeros tiempos de la administración de las comunas y el efecto persistente de la antigua mentalidad oficial y su traslado a las comunas: *“En Tel Tamer se crearon 110 comunas. Al comienzo, la gente no estaba familiarizada con esta estructura, y recuerdo que hubo casos de corrupción en las comunas.”*

A.A. no niega estos hechos y al tiempo que admite el efecto de los antiguos prejuicios, habla de la necesidad de continuas reformas: *“Hace apenas algunas semanas cambiamos a los jefes de nueve comunas, pues carecían de la capacidad necesaria. Los jefes de los clanes no toleran la falta de autoridad y no se avienen a ser iguales a los demás en las comunas.”* Este administrador del KCK considera que la persistencia de la mentalidad del pasado es el principal obstáculo que se interpone en el proceso de institucionalización de las comunas en Rojava y cree que la revolución social es más intelectual que material; por tanto, considera que el proceso revolucionario es una rebelión continua que llevará su tiempo.

El debate colectivo constituye la base intelectual de la naturaleza de las comunas. A.A. señala las consecuencias negativas del individualismo: *“Esa*

forma de individualismo que desarrolla el capitalismo es la causa principal de las numerosas enfermedades espirituales y psicológicas de la sociedad, y nosotros queremos suprimir esta causa creando comunas.” Le pregunto que cómo reaccionan si alguien, por el motivo que sea, no quiere participar en las comunas, y me contesta lo siguiente: *“Esa persona seguirá llevando su vida normal. Sin embargo, la comuna dejará de ayudarlo y él dejará de formar parte de la comuna.”* Y añade con convicción que estos casos son raros.

Más adelante destaca la opción de Öcalan para cuando salga de la cárcel: *“Si me ponen en libertad, volveré a mi aldea; crearé un jardín y lo convertiré en una Komungah (la sede de la comuna) y no dejaré entrar a nadie que viva al margen de esa comuna.”* En este punto, el tono de A.A. se torna áspero y serio: *“Somos abiertamente contrarios al concepto individualista. El individualismo es como una rata maliciosa que roe la sociedad. Si yo estoy satisfecho y no tengo carencias importantes, es de cajón que mi vecino también esté satisfecho y no pase hambre. Si yo paso hambre, mi vecino debería velar por mí.”*

Cita como ejemplo las comunas primitivas para corroborar lo que dice y sostiene que la humanidad vivía en las aldeas como tales. A.A. señala que quieren aplicar ese modelo de sociedad primitiva en su forma moderna. En el ejemplo sencillo que cita se pone el acento en la distribución justa e igualitaria: *“Las tierras pertenecen al sistema autónomo democrático. Queremos dar las tierras a los habitantes de la aldea, y quien lo desee puede registrarse. El mantenimiento y el esfuerzo correrán a cargo de los campesinos, mientras que el sistema autónomo aportará las herramientas y los insumos de las explotaciones. Finalmente, un pequeño porcentaje de los ingresos irá a parar a las arcas del sistema autónomo y la mayor parte quedará en manos de los trabajadores.”* Piensa que la creación de cooperativas será un medio para impedir que una persona se quede con la mayor parte de los salarios de los trabajadores.

Desde este punto de vista, A.A. piensa que pese al hecho de que la formación de ciudades tuvo resultados positivos, sí comportó la primacía del beneficio y del capital, y al convertir el individualismo en principio, alteró la salud espiritual y mental de la humanidad. Abdullah Öcalan afirma lo siguiente en el apartado titulado *“La comuna democrática y el estilo de vida del individuo-ciudadano libre de la nación democrática”* de su quinto escrito de defensa, que es una especie de manifiesto del confederalismo democrático: *“El*

individuo-ciudadano de la nación democrática, además de ser libre, también ha de ser comunal. El falso 'individuo libre' del individualismo capitalista que se infunde en contra de la sociedad sufre básicamente una especie de cautiverio. Sin embargo, la imagen que ofrece la ideología liberal pretende que el individuo goza de una libertad infinita, pero la realidad demuestra lo contrario; es esclavo del trabajo asalariado que intenta sacar el máximo beneficio y lo convierte en un sistema hegemónico (de una manera que no se ha llevado a cabo en ningún periodo histórico), que es representativo de la forma más evolucionada de esclavitud y cautiverio."

Öcalan añade que este tipo de individuo se forma en el pragmatismo de la vida y la educación implacable de la aspiración a crear un Estado-nación, porque la vida de esta persona ha pasado a depender del dinero del gobierno y ha sucumbido al sistema salarial que lo sujeta, controla y dirige como la correa y el collar al perro.

El Comité de Paz

Durante mi visita a la comuna observé que el Comité de Paz era el más activo de todos. Ali Sha'ban, un hombre de mediana edad y miembro de la comuna del Mártir Jebat en Qamishli, describió sus primeras experiencias en la comuna con estas palabras: *"Mi hijo partió para Europa; un contrabandista le proporcionó documentación falsa y cuando acompañó a mi hijo a Turquía, mi hijo fue detenido en el aeropuerto. Estuvo encarcelado durante tres meses. Al cabo de tres meses, cuando no recibí noticias de mi hijo, planteé mi problema en la comuna. Escribí una carta y denuncié al contrabandista. La comuna abordó el asunto y en menos de tres días los funcionarios correspondientes fueron informados por ella. Los funcionarios cantonales de Turquía investigaron y al cabo de varios días mi hijo volvió a casa, sano y salvo."*

Uno de los principales propósitos del Comité de Paz es el de acortar los prolongados trámites oficiales para resolver problemas menores. En el Comité de Paz se abordan sobre todo los conflictos familiares y locales, los problemas con el alquiler y la compra de viviendas y las cuestiones sociales. Jamil Haju, el portavoz de la asamblea de la región de Halilia, dice: *"Ha habido muchos casos en que dos tribus se disputaban un terreno cuya resolución judicial habría tardado 15 años y que en las comunas se han resuelto en menos de un mes."* Un aspecto interesante de esto es la existencia de tribunales oficiales del régimen baasista en algunas ciudades

de Rojava que están siendo disueltos por su ineficacia y porque la mayoría de la población confía más en las comunas recién establecidas.

El procedimiento en el Comité de Paz se basa en la justificación y en la conversación directa con ambas partes. Como dice Jamil, la ley es dura y no siempre puede ser justa, de manera que en ocasiones hay que recurrir a la ética. Sin embargo, basarse en el sentido común y las normas colectivas también puede agravar el peligro de caer en el conservadurismo y el tradicionalismo. A.A. dice que *"nuestras bases son las normas sociales que no coartan la libertad, como el robo, acciones inmorales, etc."* En el Comité de Paz rige el principio de que una vez resuelto un problema, el expediente correspondiente queda cerrado para siempre. Los casos graves, como el asesinato y la venta de armamento pesado, no pueden tratarse en las comunas y se trasladan a los tribunales públicos.

Zozaan Ali, miembro de la asamblea de inspección y supervisión de los tribunales, afirma que *"uno de los problemas más comunes que llegan a los tribunales son los casos de mujeres maltratadas por sus maridos o sus hermanos"*, y considera que el hecho de que haya más mujeres que acuden a los tribunales es un fenómeno positivo. Zozaan cree que el hecho de contar con instituciones como la Casa de Asistencia a las Mujeres en el cantón de Jazira, las mujeres se sienten más seguras y esto las empodera para protestar. Con respecto al procedimiento empleado para investigar estos casos, dice que en primer lugar se estudia el caso en el Comité de Paz de la Casa de las Mujeres y acto seguido se habla con ambas partes. En esta fase se intenta poner fin a la disputa de la mejor manera posible. Si preocupan los malos tratos o la seguridad de la mujer, los asistentes denunciarán al maltratador.

El paso siguiente consiste en referir el caso a los tribunales. Desde que se aprobó la ley de defensa de las mujeres el año pasado, los jueces apoyarán a las mujeres en virtud de las disposiciones legales. En este breve periodo de tiempo, muchos hombres han tenido que comparecer ante el juez y han lamentado sus actos, pidiendo incluso disculpas a sus esposas delante del juez. La nueva ley no está basada en la *sharía* islámica, por lo que los hombres kurdos temen el castigo si incumplen la ley. Por ejemplo, antes la poligamia era muy corriente, pero actualmente cualquier hombre que comete este delito puede ser condenado a un año de cárcel y a una multa de 100 000 libras sirias. Zozaan ríe y añade: *"Hace unos meses, una mujer acusó a su marido de este delito. Llamamos al marido y él se*

justificó diciendo que el islam le permite casarse hasta con cuatro mujeres. Le contestamos que se olvidara de ello porque había cambiado la ley. En el poco tiempo que ha transcurrido desde que se cambió la ley, muchos hombres lo han aceptado y actúan conforme a la misma. Claro que también ha habido algunos que se han ido de Rojava debido a esta ley, pero nosotros seguiremos adelante”.

Qahraman Issa, miembro de la asociación de jueces del cantón de Jazira, después de describir la jerarquía de la ley aprobada por el cantón, dice que *“es posible que la sentencia del tribunal sea distinta de la resolución adoptada por la comuna. Claro que las comunas suelen dictar recomendaciones y sugerencias y no sentencias, y en casos como el de asesinato y cuestiones penales y judiciales hace falta un criterio profesional y es preciso investigar con especial cuidado.”* Dice que lo mejor es resolver los problemas en las comunas, y en los próximos años, cuando estas reúnan más experiencia, todos los casos se someterán a ellas. Qahraman Issa cita datos estadísticos señalando que en 2014, en 9 tribunales del cantón de Jazira, 6 061 casos se sometieron a los jueces, que resolvieron 4 500. Durante el mismo periodo, las comunas lograron resolver 20 000 casos. En estos momentos existen 9 tribunales y nueve jueces en el cantón de Jazira. En cada juzgado trabajan tres abogados, tres comisiones y tres salas de recursos.

La presencia de mujeres no debe ser inferior al 40 %, lo que significa que si un departamento judicial está formado por siete personas, por lo menos tres de ellas han de ser mujeres. Toda persona tiene derecho a defenderse a sí misma y en su propia lengua; el juzgado es responsable de contratar a un abogado y un intérprete para ella.

Los cantones

Los cantones son un modelo de organización social y política basado en la descentralización que facilita el empoderamiento de la población en la toma de decisiones y extiende la democracia directa. En los cantones existe una asamblea legislativa y un consejo público. El cantón de Jazira abarca doce ciudades, cuyos representantes se eligen en proporción a la población de cada una de ellas. Cada comuna celebra elecciones para escoger a sus representantes en los niveles superiores y los consejos municipales deciden quiénes acuden al Consejo Público Cantonal. Los cantones tienen su propia constitución y su gobierno y parlamento, además de sus propios tribunales, cuyas tareas y deberes se estipulan en el Contrato Social. En el

cantón de Jazira existe un consejo ejecutivo que cuenta con 22 ministerios que no están ubicados todos en la misma ciudad. Algunos de ellos son el ministerio de Interior, el de Asuntos Exteriores, los de Hacienda, Sanidad, Defensa y Medio Ambiente Natural.

También existe una asamblea que coordina los tres cantones de Jazira, Kobani y Afrin. La mayor parte de los ingresos de los cantones proceden de la venta de petróleo, la aduana y la exportación de productos de grandes explotaciones agrícolas. Los cantones se encargan de ejecutar los grandes proyectos de construcción de infraestructuras en Rojava. En este momento y debido a la situación de guerra, alrededor del 70 % del presupuesto de los cantones se dedica a las actividades militares y otros servicios públicos. Uno de los retos más importantes a que se enfrentan los administradores y dirigentes de los cantones de Rojava es el bloqueo económico al que está sometida la región, además del hecho de que estos tres cantones no están reconocidos a escala regional e internacional.

La diferencia entre los cantones de Rojava y los de Suiza y Alemania estriba en que los primeros no tienen una estructura federal, a diferencia de los segundos, y en que están regidos por consejos y constituyen Estados revolucionarios. El Contrato Social de los cantones de Rojava comprende nueve capítulos que estipulan los principios generales, los principios básicos, el consejo ejecutivo, la comisión electoral suprema, el tribunal constitucional, etc. En el preámbulo de este documento se dice lo siguiente: *“Nosotros, el pueblo de las regiones autónomas democráticas de Afrin, Jazira y Kobane, una confederación de kurdos, árabes, sirios, arameos, turcomanos, armenios y chechenos, proclamamos libre y solemnemente y establecemos esta Carta.”* En busca de la libertad, la justicia, la dignidad y la democracia, y guiados por los principios de igualdad y sostenibilidad medioambiental, la Carta establece un nuevo contrato social, basado en la coexistencia pacífica y el mutuo entendimiento entre todos los sectores de la sociedad. Protege los derechos humanos y las libertades fundamentales y reafirma el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Cuando Öcalan avanza la idea del confederalismo democrático y su formalización, habla en detalle de la sociedad comunal y de las estructuras cantonales. Por ejemplo, con respecto a la autonomía económica, al tiempo que insiste en la *“preservación de la tierra, la forestación, la ecología y la comuna”*, declara lo siguiente: *“Privar a la sociedad*

kurda de su recuperación y su bienestar es consecuencia de la confiscación de sus herramientas económicas y del control de su vida económica, más que de la presión y de los males impuestos por el Estado-nación contra ella. Una sociedad no puede sobrevivir cuando ha perdido su dominio sobre la producción y su mercado. Los kurdos no solo han perdido en gran medida el control sobre la producción, sino que también se han visto privados del control del consumo y del comercio. En la autonomía económica no hay espacio para enfrentar la industria urbana/rural, la tecnología, el desarrollo y la construcción, la propiedad y la vivienda con el medio ambiente natural y con la sociedad democrática. No se puede dejar que la economía vaya a su aire, de manera que permita el beneficio y la acumulación de capital. La economía autónoma es un modelo en el que el beneficio y la acumulación de capital se reducen al mínimo.”

Al final de nuestra larga entrevista, A.A. insiste en que la autonomía democrática no es una idea que pueda ponerse en práctica de la noche a la mañana; es más bien un proceso que avanza con la razón y la educación; es una revolución de toda una vida. Las leyes aprobadas en los cantones se debaten en las comunas, lo que significa que los niveles inferiores participan en el nivel superior de toma de decisiones

y que el mecanismo decisorio es de abajo arriba. Se trata de un esfuerzo encaminado a eliminar la gobernanza y el papel del Estado, que requiere la institucionalización de la democracia no solo entre las masas, sino también en el propio movimiento que impulsa la idea de las comunas. ¿Cuál sería la reacción del Movimiento por una Sociedad Democrática, cuya misión consiste en coordinar e incitar a la gente a participar en las comunas, ante exigencias públicas que contrastan con las necesidades del movimiento?

4/10/2015

<http://kurdishquestion.com/index.php/insight-research/introduction-to-the-political-and-social-structures-of-democratic-autonomy-in-rojava.html>

Zanyar Omrani es cineasta y activista kurdo por los derechos humanos.

Traducción: VIENTO SUR

Notas

1/ *Justice Shares* es un programa iraní que contempla el reparto de acciones de empresas públicas a las familias más pobres, dentro de una plan general orientado a la privatización de la economía.

ECUADOR

Primer balance

Se abre un nuevo ciclo de resistencia popular contra el neoliberalismo

16/10/2019 | Mario Unda



El 14 de octubre finalizó el diálogo entre el gobierno y el movimiento indígena con el anuncio de que se dejaba sin efecto el decreto 883, emitido el 2 de octubre, para ser reemplazado por un nuevo

decreto, que debe ser redactado por representantes del movimiento indígena y del gobierno. En consecuencia, se levantó el paro. Se puede hacer por ahora un primer balance, provisorio, claro.

Vuelve la resistencia popular

La resistencia popular, que había sufrido años de represión y persecuciones bajo la era de Rafael Correa, volvió a instalarse. En los 11 días de paralización se movilizaron diversos sectores sociales: al principio, los transportistas, los indígenas y los obreros. Los transportistas anunciaron un paro que duró dos días y que terminó tras la negociación de un incremento de los pasajes. Pero eso no detuvo la oleada social: el movimiento indígena y el movimiento sindical, que ya venían preparando acciones en contra de las políticas del gobierno, ocuparon la escena, y atrajeron la solidaridad de estudiantes de varias universidades que organizaron brigadas de atención a la salud y el cuidado de albergues, especialmente para mujeres y niños indígenas; luego se activaron grupos feministas y finalmente, los últimos dos días, amplios sectores de las clases populares y medias de la población urbana. Como ya había ocurrido antes, el pueblo se construye en la confluencia de la lucha, un poco de manera organizada, otro poco de manera espontánea. Como toda confluencia de estas características, su futuro está por definirse, y será un elemento central de la realidad en el futuro inmediato.

Confluencias y fragmentaciones del movimiento popular

La confluencia de esta hora presenta ciertas diferencias respecto a las anteriores, que se habían articulado alrededor de un movimiento social: los estudiantes en la década de 1970; el movimiento sindical en los primeros años de la década siguiente; el movimiento indígena entre 1992 y 2002; o la explosión de la clase media urbana en 2005. Ahora, sin embargo, el eje fue una difícil e incompleta confluencia de indígenas y obreros.

Parte de los efectos del ataque del correísmo a los movimientos sociales fue el debilitamiento de las proximidades entre ellos, el afloramiento de suspicacias y el predominio de particularismos. En estos 11 días de lucha se pudo observar igual la tendencia a la aproximación cuanto los límites que ella enfrenta. Por eso el gobierno, aunque fue derrotado, alcanzó a mover fichas, aunque sea y por de pronto para ganar tiempo. Su táctica fue siempre

dividir la movilización atendiendo demandas particulares: la subida de pasajes desmovilizó a los transportistas. Luego intentó separar a los indígenas de los obreros: en un momento dado, el gobierno y los medios de comunicación dejaron de referirse a las demandas del movimiento sindical y se concentraron en la oferta de compensaciones para el campo; al principio no obtuvieron resultado, pero finalmente lograron separar a los dos actores centrales del movimiento popular en los diálogos: el domingo se reunieron con los indígenas para tratar el decreto 883 y pospusieron para el martes un posible diálogo con el movimiento sindical, que se dará ya seguramente sin el calor de la movilización popular masiva. Al mismo tiempo, busca separar a los trabajadores públicos del resto del movimiento sindical, anunciando su disposición a revisar las medidas que les afectan particularmente: reducciones salariales y de vacaciones.

El gobierno ha mostrado así su disposición a negociar fragmentos del paquete con el fin de mantener la posibilidad de implementar los núcleos centrales del modelo neoliberal: las privatizaciones y la sobreexplotación del trabajo y de la naturaleza. El tiempo dirá si tiene o no éxito en su empeño. Y el tiempo dirá también si los movimientos populares logran, después de esta intensa jornada, reemprender acercamientos y lazos indispensables para enfrentar los desafíos que vendrán. La construcción de un claro horizonte político y de un programa de acción son indispensables para avanzar en este camino.

Un primer enfrentamiento con las tendencias represivas y antidemocráticas de la burguesía

El gobierno de Moreno, tras un andar vacilante en un inicio, fue convirtiéndose en expresión de la voluntad neoliberal de los grupos monopólicos y del FMI. Esto ocurrió en medio de una serie de episodios de tira y afloja, en que el gobierno cedía cada vez más a los deseos de las cámaras empresariales, pero sin aplicar por completo las medidas solicitadas, de manera que su accionar siempre fue considerado por ellas como insuficiente. La firma de la carta de intención con el FMI selló el desplazamiento del gobierno hacia el neoliberalismo, pero demoró en la aplicación de las medidas exigidas. La misma carta de intención con el FMI explicaba el motivo: el anexo 3 se refería a los riesgos de desatar protestas sociales con las medidas que se implementarían.

Esto permitió el despliegue de dos tendencias: la primera, la rápida solidificación del bloque en el poder, con un discurso único esgrimido por el

gobierno y el FMI, los gremios empresariales y sus intelectuales orgánicos, el gobierno norteamericano y la gran prensa, todos apuntando a una rápida implementación de medidas "dolorosas pero necesarias"; eso se tradujo en una intensa campaña a través de los medios de comunicación en el último medio año.

Por otra parte, pareciera que el bloque en el poder llegó a la pronta conclusión de que su programa sólo podría imponerse de manera violenta. A medida que pasaba el tiempo, la virulencia, la inflexibilidad, las amenazas y atemorizamiento ganaron espacio en sus pronunciamientos. El clímax llegó en estos días de conflicto, y desnuda claramente la naturaleza represiva y antidemocrática de la burguesía y del neoliberalismo. No se trató solo de las acusar a los manifestantes de vándalos, delincuentes y terroristas, sino de amenazarlos con aplicarles el código penal inventado por Rafael Correa, que prevé penas de tres años de cárcel por participar en protestas, sino que el ministro de defensa, el exmilitar Oswaldo Jarrín, lanzó una abierta amenaza de reminiscencias fascistoides: habló de utilizar armas letales contra las personas movilizadas y recordó que los militares están preparados para la guerra. A tomo con esto, la Federación Nacional de Cámaras de Industrias del Ecuador circuló un manifiesto en que exige al gobierno "Una acción inmediata de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional para recuperar el orden y la paz social en estricta aplicación del estado de excepción", así como "La judicialización de los autores, cómplices y encubridores , así como de los autores materiales e intelectuales de los delitos que se han cometido, bajo el amparo del Código Orgánico Integral Penal". [1]

Las acciones gubernativas iban en la misma dirección: a las pocas horas de iniciadas las protestas se decretó ya el estado de excepción por 60 días (reducido a 30 por una complaciente Corte Constitucional), y le siguieron la militarización y el toque de queda. Que no se trataba únicamente de bravatas lo demuestran las cifras ofrecidas por la defensoría del pueblo: entre el 3 y el 13 de octubre la represión gubernamental causó por lo menos 7 muertos, 1340 heridos y más de 1150 detenidos. Se trata de la mayor violencia ejercida contra la protesta social en los últimos 30 años.

Sin embargo, ni la represión ni la amenaza lograron detener la movilización. La última medida de toque de queda, establecida por las Fuerzas Armadas entre las 3 de la tarde del sábado y las 3 de la tarde del domingo, ni siquiera pudo aplicarse: el "cacerolazo",

convertido en verdaderas fiestas populares en los barrios de Quito, impidió de hecho su aplicación. Queda, no obstante, una constatación: la implementación del modelo neoliberal recurrirá a la violencia más brutal para aplicarse y los grupos de poder han desnudado su naturaleza violenta y criminal. Además, esa mentalidad violenta ha comenzado a permear en ciertos grupos de sectores medios.

El populismo y la crisis de la democracia

Dos asuntos más para concluir estas primeras reflexiones. El primero: parece ser que el retorno al neoliberalismo no logrará fácilmente estabilizar su reinado, y la "crisis estructural" del Estado, de la que hablaba en su momento Agustín Cueva [2], vuelve a ponerse frente a nosotros como horizonte ineludible. Si la crisis de los 25 años de la etapa neoliberal anterior nos trajo el populismo correísta, la crisis del populismo nos lanza nuevamente al neoliberalismo; pero esta nueva oleada neoliberal nace ya en crisis: la violencia cada vez más desbocada de las clases dominantes y de sus gobiernos son el signo primero; la resistencia social es la respuesta que desde ya se está gestando. El resultado no puede ser otro que democracias frágiles y restringidas.

El segundo: como nos lo mostró esta jornada de lucha intensa, también la construcción del pueblo será un campo de conflicto. Competirá allí la derecha, combinando su violencia reencontrada con intentos de movilizaciones de masas. Competirá allí también el populismo correísta, que demostró en estos días tener aún capacidad de incidencia en sectores urbanos populares, como lo había demostrado hace poco, en las elecciones locales de marzo de este año. Y competirá también el movimiento popular, es decir los movimientos sociales autónomos, probablemente alrededor de los obreros y de los indígenas, que serán puestos en el centro del conflicto por los intentos de implementar el modelo neoliberal. Qué tendencia logre predominar marcará el tono y el color de los tiempos que vendrán, que ya comenzaron a venir.

La derecha y el neoliberalismo han perdido una primera batalla, pero ¿podemos suponer que se van a detener allí? Es improbable. Recién finalizado el diálogo, se abre la disputa por el contenido del nuevo decreto que reemplazará al 883: eso ya nos dirá algo. ¿Se cumplirá el martes el ofrecido diálogo del gobierno con los trabajadores? ¿Qué destino tendrá? ¿Cuáles serán los siguientes movimientos del bloque neoliberal en el poder? ¿Sostendrán a Moreno

o preferirán deshacerse de él? ¿Logrará el movimiento popular encontrar y construir los caminos para acercamientos y articulaciones o se extraviará en los límites estrechos de los intereses corporativos? Lo único cierto parece ser que ha comenzado un nuevo ciclo de resistencia popular contra el neoliberalismo. Ha comenzado con una gran fuerza, pero tendrá una labor mucho más esforzada por delante.

Quito, 14/10/2019

Mario Unda es sociólogo, activista del movimiento urbano-popular de Ecuador.

<https://correspondenciadeprensa.com/2019/10/15/ecuador-primer-balance-de-una-victoria-se-abre-una-nueva-fase-de-la-resistencia-popular-mario-unda/>

Notas

[1] <https://www.elcomercio.com/actualidad/federacion-industrias-accion-protestas-ecuador.html>

[2] Agustín Cueva (1937-1992), sociólogo e historiador ecuatoriano, fue animador de los debates sobre la "teoría de la dependencia". Obtuvo el Premio Ensayo de Editorial Siglo XXI por su obra *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, en la cual propone, desde una visión marxista, un análisis de la "transición latinoamericana al capitalismo" en el siglo XIX, por la vía "junker", exploró la formación social "como coexistencia de varios modos de producción". Fue presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología y Jefe de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. (Redacción de Correspondencia de Prensa)

Entrevista a Pablo Fajardo (abogado UDAPT)

“Perdonan deudas a empresas mientras hacen pagar al pueblo el endeudamiento del país”

15/10/2019 | Júlía Martí Comas



Pablo Fajardo es abogado de la organización ecuatoriana *Unión de Afectados por Chevron-Texaco (UDAPT)* que agrupa a las comunidades indígenas y campesinas afectadas por la contaminación de la petrolera durante los 26 años que operó en el país. Nos encontramos con él en la *II Conferencia Internacional sobre Transición energética y Democracia* organizada por Tradener en Bilbao en pleno levantamiento popular contra el gobierno de Lenín Moreno.

Fajardo empieza el relato de lo que está sucediendo en Ecuador poniendo la mirada unos años atrás. Lo que hoy está pasando en el país no surge de la nada, sino que es fruto de las políticas de los últimos tres años, que han generado un repunte de la pobreza y el desempleo; así como el endeudamiento del país. Destaca una de las medidas impulsadas por el presidente Moreno para reactivar la economía, que consistió en perdonar deudas a grandes empresas nacionales e internacionales. De esta forma, grandes empresas, entre las que se encontraban algunas españolas como Repsol, se ahorraron el pago de impuestos, con el argumento de la necesidad de incentivar el crecimiento y la creación de empleo.

Las condonaciones de deuda para empresarios, junto a las privatizaciones, profundizaron la crisis económica generada por la caída del precio del petróleo y llevaron al país a la situación actual. De

nuevo, Ecuador se encuentra con un plan de ajuste impuesto por el FMI a cambio de créditos para hacer frente a la deuda. Algunas de las medidas del “paquetazo económico” son la supresión de los subsidios a los combustibles, así como fuertes recortes de derechos para trabajadores y trabajadoras públicas. En cuanto a la subida de los precios de los combustibles, Fajardo nos explica cómo, a pesar de ser una medida muy concreta, tiene un alcance social y económico muy fuerte, ya que la economía del país depende de ello. Concretamente plantea las dificultades del campesinado para seguir produciendo y vendiendo sus productos a unos precios por debajo de coste, si además se encarecen los costes de producción por culpa de la eliminación de los subsidios.

Por otra parte, desde la UDAPT también recuerdan que el acuerdo con el FMI contiene otra cláusula, que es la obligación de reservar parte de los créditos para hacer frente al pago de laudos arbitrales. Se trata de un tema crucial ya que Ecuador se encuentra ante varios procesos de arbitraje internacional por demandas de empresas transnacionales. Es decir que el FMI obliga al Estado ecuatoriano a imponer su “paquetazo económico” para garantizar que tiene recursos suficientes para pagar demandas millonarias a empresas extranjeras. Uno de estos arbitrajes es bien conocido por Pablo Fajardo, ya que se trata de la demanda de la empresa Chevron por la sentencia que ganaron los afectados y afectadas.

La sentencia, refrendada por la propia Corte Constitucional de Ecuador en 2018, obligaba a la empresa a pagar 9,5 millones de dólares para reparar el daño ambiental. Sin embargo, Chevron Texaco nunca pagó la indemnización y en lugar de ello puso en marcha todas las estrategias posibles para evitar su responsabilidad. Con este fin interpuso una demanda en la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya en base al Tratado Bilateral entre Ecuador y Estados Unidos, en la que demandaba al Estado ecuatoriano por “denegación de justicia”. En contra de lo que había sentenciado la justicia ecuatoriana, los árbitros dieron la razón a la empresa con un laudo arbitral que obliga a Ecuador a anular la sentencia y pagar las costas judiciales a Chevron-Texaco, además de una indemnización por el daño moral causado.

Según Pablo Fajardo este laudo es inaplicable, ya que la sentencia es firme y los costes pueden ser millonarios. Y en este punto es donde la batalla judicial por el caso Chevron-Texaco se cruza con el levantamiento popular y el “paquetazo económico”

impuesto por el FMI, así como con la represión y criminalización contra la UDAPT y el propio Fajardo. En palabras del abogado, se está produciendo un “chantaje internacional” en favor de la empresa.

Por un lado, aún no han fijado la cantidad que Ecuador tendrá que pagar a Chevron, a espera de que el Estado responda favorablemente con la retirada de la sentencia. Y es por ello que la persecución y criminalización de los miembros de la UDAPT vuelve a fortalecerse, ya que necesitan debilitar su resistencia para poder hacer efectiva la anulación de la sentencia. Y, por otro lado, este proceso se cruza con la situación de endeudamiento del país y el chantaje de los mercados internacionales y las instituciones financieras para que demuestren su buena voluntad en el cumplimiento de los tratados internacionales, como condición necesaria para acceder a créditos.

La situación, dice Fajardo, es muy parecida a la de los levantamientos de los años 90, en los que se consiguió echar a tres presidentes. Sin embargo, la diferencia hoy en día es que el presidente Lenín Moreno, con una tasa de rechazo del 85% - equiparable al 85% que conforman las mayorías sociales del país-, es mucho más sanguinario que sus antecesores. Los niveles de represión que se están produciendo hacen difícil conocer cuál será el desenlace de las movilizaciones que están sacudiendo el país. Además, el abogado afirma que se está produciendo una violación de los derechos humanos, como muestran las numerosas víctimas, también niños y niñas, la gente encarcelada injustamente, los hospitales bombardeados, la suspensión de clases, etc. Ante estas violaciones flagrantes de derechos humanos, añade, es lamentable el rol que está cumpliendo la ONU como mediadora, ya que está haciendo la vista gorda, en lugar de condenar las violaciones de derechos.

Júlia Martí Comas es investigadora de OMAL y forma parte de la redacción de Viento Sur.

15/10/2019

Movilizaciones contra el decretazo de Lenin Moreno

Crónica y análisis de una victoria histórica del movimiento indígena

14/10/2019 | Decio Machado



El final de la era correista fue dantesco respecto a la gestión realizada durante el primer período de mandato de Rafael Correa. Ese fue el momento en que la sociedad ecuatoriana comenzó a comprender la enorme distancia existente entre la realidad actual del país y la imagen que de este se había forjado a través del fuerte aparato de propaganda del régimen, tanto dentro como fuera del Ecuador.

Más allá de que el poder Ejecutivo hubiera sometido al resto de poderes del Estado bajo su control, lógica propia de cualquier gobierno de perfil autoritario, la corrupción institucional históricamente existente en el país se tecnificó y la protesta social fue brutalmente criminalizada. Diversos líderes indígenas en territorios resistentes a la presión extractivista fueron asesinados bajo la más absoluta impunidad, ejerciéndose la represión más brutal del régimen en el paro nacional convocado por el movimiento indígena y las organizaciones sindicales en agosto del año 2015. En lo económico y terminado el *boom de los commodities*, Rafael Correa entregó un país donde el gasto público era ampliamente superior a los ingresos permanentes necesarios para sostenerlo, lo que implicaba reformas de carácter estructural que abría la posibilidad a diferentes opciones para el nuevo gobierno de Lenín Moreno.

La investidura presidencial de Lenín Moreno se dio en mayo del 2017; sin embargo, la producción en el país se había estancado desde el año 2014, no consiguiendo reactivarse desde entonces hasta

ahora. El ingreso promedio por habitante en estos seis años apenas se ha movido en una franja de 20 dólares hacia abajo, alcanzando el *empleo adecuado* -eufemismo inventado en la era correista para señalar a quienes al menos perciben el equivalente al salario mínimo (394 dólares)- a tan solo el 37,9% de la población económica activa.

El deterioro de la capacidad adquisitiva de la sociedad ecuatoriana tiene como grupos más afectados a los asalariados privados y trabajadores por cuenta propia, quienes en los últimos seis años han visto un crecimiento prácticamente nulo de sus salarios. Sin embargo, durante lo que va de período de la gestión morenista y en aras a reducir el volumen de un Estado al que se calificó como obeso, se eliminaron 20 ministerios y 23 mil funcionarios públicos fueron cesados. En las actuales condiciones de estancamiento económico del país y con un sector empresarial que invierte muy por debajo del promedio latinoamericano en la economía nacional, lo cual ya de por sí es irrisorio, el mercado laboral privado ha sido incapaz de absorber a los servidores públicos cesados, incorporándose estos al ejército de reserva del mercado de trabajo ecuatoriano.

En paralelo, la banca y otros grupos del gran capital que operan en la economía ecuatoriana continuaron obteniendo utilidades millonarias -tal como ya sucedía durante el período de gestión correista- pese al estancamiento. Entre 2015 y 2018 la banca obtuvo utilidades por 1.777 millones de dólares, mientras apenas 30 compañías obtuvieron casi cinco mil millones de dólares en el mismo concepto. En contraste, la elevada desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra se mantuvo.

Con una economía dolarizada desde principios de siglo, lo que anula cualquier capacidad de soberanía monetaria, y a falta de ingresos permanentes pese a las soflamas propagandísticas de industrialización por sustitución de importaciones y cambio de matriz productiva enarboladas durante el régimen de Correa, la deuda comenzó a dispararse de forma desmesurada. Entre 2010 y 2019 la deuda por ecuatoriano creció 7 veces, pasando de 538,81 dólares a 3.582 dólares; el pago de intereses por ecuatoriano creció 11 veces, de 38,31 dólares a 435,29 dólares; y el gasto en deuda creció 12 veces, evolucionando de 613 millones de dólares a 7.400 millones de dólares. En términos comparativos, el gasto de deuda actual (intereses y amortizaciones por 7.400 millones de dólares) supera casi dos veces el presupuesto de educación (4.970,9 millones de dólares) y el casi tres veces del presupuesto en salud (2.882,9 millones de dólares).

Así, mientras la propaganda correista en manos de jóvenes tecnócratas de la comunicación y la publicidad -aprendices andinos de Goebbels- definía económicamente al país como el *jaguar latinoamericano*, la sociedad ecuatoriana terminó descubriendo que Ecuador no pasaba de ser un desdentado *oso perezoso* que vivió de las rentas petroleras bajo una economía rentista que funcionó adecuadamente tan solo mientras duró el *boom de los commodities*.

De esta forma el gasto de consumo ha ido decayendo tanto en términos públicos como privados, visualizándose claramente como los servicios públicos se han ido paulatinamente deteriorando. Terminada la gran fiesta propiciada por los excedentes petroleros, nunca hubo una redistribución de la riqueza durante el período correista sino la transferencia de los excedentes del Estado para sostener políticas de subsidios e inversión pública en infraestructura -modernización del Estado capitalista-, se apagó el motor de la economía nacional. Incluso las importaciones de maquinaria se han reducido al día de hoy, reflejándose así la limitada capacidad de sostener la tan anhelada tecnificación productiva con la que todo el establishment político y empresarial sueña en el país. Consecuencia de todo ello: desaceleración económica.

De esta manera, al aumento del déficit fiscal le siguió el incremento del endeudamiento, a lo que le siguió a su vez problemas de acceso al financiamiento, lo que hizo que comenzaran a bajar las reservas internacionales del país. Con créditos internacionales chinos a tasas de interés que recuerdan a *El Avaro* de Molière, el gobierno de Moreno decidió entregarse, en cuerpo y alma, al FMI.

En este contexto el Ecuador de Lenín Moreno, quien hasta mayo del 2018 -fecha de nombramiento del ministro de Economía y Finanzas actual- no tuvo claro su hoja de ruta económica, decidió adecuarse a las recetas fondomonetaristas para equilibrar la economía nacional. A cambio de 4.200 millones de dólares que el FMI debe desembolsar en el transcurso de tres años y 6.000 millones de dólares más provenientes de otros organismos multilaterales, Moreno se comprometió a emprender un fuerte ajuste económico con el objetivo de lograr equilibrios de carácter fiscal y externo a corto plazo, liberalizando y flexibilizando todo lo posible la economía nacional, mientras a medio y largo plazo se profundizaría el carácter primario-exportador que ha acompañado la historia económica del Ecuador. El discurso fue el que siempre se aplica

previo a este tipo de medidas: “Nos vemos obligados a pedirle al pueblo ecuatoriano un sacrificio debido a las condiciones en las que hemos recibido el país...”.

El antecedente al Paro Nacional

Con territorios claramente olvidados en la periferia del nacional debido a la carencia de recursos por parte del Estado, estalló el paro en la provincia del Carchi. Allí, en un territorio con un PIB per cápita de casi la mitad de lo que tiene Pichincha -provincia donde está instalada la capital del país-, de los 34.853 millones de dólares del Presupuesto General del Estado en el año 2018 tan solo le correspondieron 64 millones, alcanzando su índice de necesidades básicas insatisfechas al 45% de la población. Con una tasa de *empleo digno* de apenas el 26% frente la 37,9% promedio del país, la población del Carchi se lanzó a las calles, cortando carreteras y con sus gobiernos municipales y provincial a la cabeza de las movilizaciones junto a gremios y movimientos sociales.

Inicialmente el gobierno se negó a negociar mientras se mantuviera el paro. Tras siete días de movilizaciones continuas y con el principal acceso fronterizo con Colombia cortado por los manifestantes -cientos de camiones quedaban varados pudriéndose los alimentos perecederos que transportaban-, Lenin Moreno se vio obligado a negociar con los huelguistas aceptando una parte importante de sus reivindicaciones. Todo ello no sin antes emprender una fuerte represión por parte de las fuerzas de orden público que tuvo como respuesta popular el asalto al edificio de la Gobernación -sede del gobierno central en el territorio- en la ciudad de Tulcán, capital de la provincia.

Sería el 30 de septiembre cuando se solucionara el paro en el Carchi, apenas dos días antes de que comenzará las jornadas de lucha a nivel nacional. Su resolución fue fruto de que los dirigentes carchenses del paro detectaron las operaciones de actores externos a la provincia vinculados al correísmo que intentaban hacer con la movilización local una estrategia ajena a las demandas de los movilizadados y dividiendo al movimiento.

Cabe indicar que el gobierno nacional y especialmente su frente político demostró no haber aprendido nada de los sucesos acaecidos durante la semana de cortes de carretera y conflicto constante

entre la población carchense y aparatos represivos del Estado.

Es evidente que el presidente Lenín Moreno encabeza un gobierno extremadamente débil, sin base social y sin inteligencia política. El apoyo a su gestión está por debajo del 16%, gran parte de sus ministros intencionadamente apenas tienen aparición pública y quien maneja el frente político del gobierno es María Paula Romo -ministra del Interior-, quien junto a Juan Sebastián Roldán -secretario particular del presidente y portavoz oficial del Ejecutivo- provienen de una organización llamada Ruptura de los 25, la cual se autodefinió años atrás como una “organización política moderna y contemporánea” pero que en la actualidad ejerce la vieja política a través de sus jóvenes dirigentes.

Si la gestión de la crisis del Carchi fue patética por parte de los responsables gubernamentales, que decir de lo que vendría inmediatamente después...

Y llegó el Paro Nacional

Así se llegó al día 1 de octubre, momento en el que Lenín Moreno mediante cadena gubernamental televisada anunciaría lo que las organizaciones sociales definirían como un *paquetazo* neoliberal con base en las exigencias de ajuste presupuestario implementadas por el FMI. El mandatario anunciaría en aquel momento que mediante Decreto Presidencial 883 se eliminaría el subsidio al combustible, a la par que la reducción del 20% de la masa salarial de todos los contratos ocasionales en la función pública que se vayan renovando, la reducción del período anual de vacaciones de los empleados públicos de 30 a 15 días, así como obligación por parte de los trabajadores de las empresas públicas de aportar obligatoriamente un día de salario mensual al erario público. En paralelo, se decretaban una serie de medidas laborales que implican la flexibilización del mercado de trabajo privado, justificándolo bajo el argumento de la necesidad de implementar un modelo acorde con los nuevos tiempos.

Al día siguiente la Confederación Nacional Indígena del Ecuador (CONAIE) junto a otras organizaciones sindicales y sociales del país anunciaban la convocatoria de un gran paro nacional contra las medidas económicas del gobierno.

Entre ese mismo miércoles 2 y el domingo 6 de octubre se sucedieron múltiples asambleas populares fundamentalmente en provincias de

fuerte ascendía indígena, zonas de Sierra Centro y territorio amazónico. En paralelo comenzaban los cortes de carretera y las movilizaciones en diferentes localidades. El sábado y el domingo, los cortes de carretera tenían ya paralizado todo el Ecuador. De la misma manera, en Quito, los estudiantes universitarios salían a las calles en solidaridad al llamamiento indígena reivindicando la derogación del Decreto 883 y el resto de medidas económicas anunciadas por el presidente de la República. La respuesta gubernamental fue la represión acompañada por una sorpresiva declaración del estado de excepción (limitación de los derechos de tránsito, asociación y reunión, libertad de información, inviolabilidad de domicilio y correspondencia).

Un evidentemente nervioso presidente Lenín Moreno anunciaría dicho estado de excepción en una nueva cadena gubernamental televisiva en la cual aparecería rodeado por su vicepresidente, Otto Sonnenholzner (un joven empresario sin experiencia política y llegado de las élites costeñas que fue nombrado a dedo tras la detención por vinculación en el caso Odebrecht de su primer vicepresidente - Jorge Glass- y de la destitución de la que fuera su segunda vicepresidenta -María Alejandra Vicuña- por cobro de coimas), su ministro de Defensa y los principales mandos de los diferentes cuerpos de las Fuerzas Armadas.

Para sorpresa de la sociedad ecuatoriana la emisión de dicho espacio televisivo se hacía desde Guayaquil, segunda ciudad en importancia del país. El gobierno nacional había abandonado, con nocturnidad y alevosía, la capital del país. Lo que pretendía ser un acto de fuerza con la declaración del estado de excepción se convirtió comunicacionalmente en la visualización más palpable de debilidad gubernamental.

El gobierno había abandonado el Palacio de Carondelet porque tenía miedo de que las instalaciones presidenciales fuesen tomadas por los manifestantes. Pensar en esa posibilidad, era pensar a su vez en que sus fuerzas armadas permitieran el acceso de los manifestantes, evidenciando su desconfianza respecto a que el propio ejército ecuatoriano apostase por un cambio de mando en el país dada la incapacidad gubernamental demostrada.

Esa misma noche y durante los días siguientes, Oswaldo Jarrín, actual ministro de Defensa y quien en 2012 calificara la desvinculación del Ecuador con la Escuela de las Américas de muestra del

“fundamentalismo ideológico” del Gobierno de Rafael Correa, amenazó en reiteradas ocasiones a los movilizados de usar armamento letal si es que se ocupaban sobre instalaciones que el Gobierno considerase como estratégicas. Nada importó y las movilizaciones continuaron a escala nacional.

El lunes 7 de octubre comenzaron a llegar a Quito columnas de miles de manifestantes provenientes de las provincias indígenas. Las entradas a la capital estaban fuertemente resguardadas por contingentes de operativos especiales de la Policía Nacional. Pese a ello y ante el número cada vez mayor de manifestantes los indígenas entraron en Quito, no sin que previamente hubiese fuertes altercados e incluso tanquetas y patrulleros quemados. Los detenidos y heridos en las reyertas comenzaban a contabilizarse por centenares.

Pese a la fuerte campaña de miedo articulada en las redes sociales por *influencers* de perfil conservador, entre los barrios humildes quiteños de la periferia de la ciudad hubo multitud de gestos solidarios ante la llegada de los indígenas. Los indígenas se congregaron en El Arbolito, parque céntrico de la capital ecuatoriana donde han tenido lugar históricos episodios que terminaron derrocando diversos gobiernos durante la década de inestabilidad política que precedió a la llegada de Rafael Correa al palacio presidencial de Carondelet.

Durante el martes 8 y miércoles 9 de octubre siguieron llegando numerosos grupos indígenas a la capital, mientras en el resto del territorio nacional eran tomados diversas instalaciones gubernamentales por parte de los indígenas, se mantenían los cortes de carretera e incluso se eran ocupados pozos petroleros en la zona amazónica clausurándose su bombeo. El último grupo en llegar a la capital fue en la noche del jueves, momento en el que arribaron unos mil indígenas más llegados de territorios amazónicos.

El grito era unísono en todo el país: “La movilización es indefinida hasta que el gobierno nacional derogue el Decreto 883 y el paquetazo neoliberal”. Mientras, en Quito, las movilizaciones se daban por doquier y a todas horas, intensificándose paulatinamente la represión policial sobre los manifestantes. En territorios indígenas e incluso en la capital fueron retenidos distintos destacamentos militares y efectivos de la Policía Nacional, todos fueron entregados posteriormente a las autoridades del Estado sin daños ni lesiones, mientras en paralelo las detenciones de manifestantes se elevaban por encima de mil, se socorría a más de medio millar de

heridos y se contabilizaban hasta la noche del 12 de octubre cinco víctimas mortales. Algunos de los uniformados retenidos fueron obligados a cargar sobre sus hombros los féretros de los indígenas caídos durante las jornadas de movilización bajo la consigna de que “sientan sobre sus hombros el peso de nuestros muertos”.

Dos condiciones interesantes se dieron en la capital ecuatoriana: por un lado era palpable la estrategia de *twitteros*, generadores de opinión pública en diversos medios de comunicación y varios periodistas descalificando al movimiento indígena en las redes sociales; mientras por otro lado, en la vida real, la solidaridad con los manifestantes era más que palpable. Mientras la redes sociales no dejan de ser aún un espacio para las élites ecuatorianas dada la aun escasa democratización digital existente en el país; estudiantes universitarios de todo tipo de disciplinas, especialmente de medicina y enfermería, practicaban la asistencia médica diaria a los heridos en los recintos universitarios. En paralelo, amplios sectores de la sociedad quiteña entregaban mantas, ropa, zapatos, víveres y agua en los recintos en los que pernoctan los recién llegados a la capital. Por último, se creó un amplio despliegue de medios alternativos para dar cobertura a las movilizaciones que estaban siendo criminalizadas en los medios de comunicación tradicionales. Se vio un Quito solidario con los históricamente olvidados frente a un Quito imperante en el mundo digital que lleno de prejuicios y con una estrategia claramente diseñada pretendía criminalizar a los más pobres de la sociedad ecuatoriana. Vale decir que no funcionó la estrategia de enfrentar a blancos urbanitas con cobrizos habitantes de las zonas rurales del país, como tampoco les funcionó atemorizar a las clases acomodadas quiteñas para enfrentarles a los pobres venidos de otras tierras. De hecho, según la encuestadora CEDATOS, nada sospechosa de ser de tendencia izquierdista, el 76% de los ecuatorianos apoya la consigna indígena de derogar el Decreto 883.

Las movilizaciones fueron sorprendidas por hordas que no respondían al llamado de los movimientos sociales y que se infiltraron en las movilizaciones. Aquí se combinaron grupos delictivos que buscaban usufructuar de bienes ajenos, grupos organizados por la sensibilidad política correista y población que llegaba de barrios urbano marginales ya no solo a reclamar el fin de las medidas económicas sino la salida del gobierno. Ambos grupos coincidieron en sembrar el caos en diferentes momentos de las movilizaciones.

La CONAIE, en varias ocasiones, se desvinculó de estas acciones vandálicas, llegando incluso a conformar una guardia indígena que puso orden en las manifestaciones que se daban en la capital. La turba no perteneciente a las movilizaciones impulsadas por los movimientos sociales se vio obligada a actuar en zonas por donde no recorrían las manifestaciones, terminando por quemar la Contraloría General del Estado, lugar donde se guardan los expedientes de investigación de tramas de corrupción institucional que tuvieron lugar durante la década correista. Sospechosamente dicho atentado se dio ante la pasividad de las fuerzas de orden público.

En la tarde del 12 de octubre, “Día de la Interculturalidad y la Plurinacionalidad” en Ecuador, el Gobierno Nacional, quien en innumerables ocasiones se reiteró en afirmar que no discutiría sobre el Decreto 883, se vio obligado a acceder a analizar su contenido con los movilizados. Horas antes, el movimiento de mujeres quiteño había salido a las calles junto a las mujeres indígenas declarando a María Paula Romo, ministra del Interior y quien se auto define como feminista, responsable de la represión y traidora al movimiento de mujeres.

Bastó el anuncio de que la CONAIE estaba reuniendo a sus dirigencias para analizar la propuesta de diálogo de Lenín Moreno, exigiendo garantías mínimas (realizar la negociación en un lugar independiente bajo el auspicio de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y NNUU) y que dicho diálogo fuera público y retransmitido por los medios de comunicación, para que se incrementara aún más la algarabía en las calles de Quito. A partir de ese momento diversos grupos incontrolados, muchos de ellos posiblemente impulsados por actores ajenos a las convocatorias, sembrarían el caos en toda la ciudad.

Ante la incapacidad de gestión por parte del Ministerio del Interior, el aparato militar presionó al presidente Lenín Moreno para que se decretara el toque de queda. A partir de las 15:00 horas se prohibió el tránsito en las calles y los recintos en los que los indígenas se concentraron para desvincularse de la trama desestabilizadora fueron rodeados por los aparatos represivos del Estado. En las universidades los estudiantes se vieron obligados a armar cadenas humanas frente a militares y policía interponiendo sus cuerpos en defensa de los indígenas acogidos.

El movimiento indígena denunció inmediatamente la actividad de grupos correistas tras estos disturbios.

Ya en la noche, CONAIE emitía un comunicado reconociendo la conmovedora e incansable voluntad del pueblo ecuatoriano de luchar contra el retorno de las políticas neoliberales al país, a la par que denunciaba la decisión del Estado por seguir asesinando indígenas y gente en las calles hasta derrotar la movilización. Pese a ello, la CONAIE se comprometió en sostener la movilización a nivel nacional, rechazando cualquier intención de desprestigiar la lucha histórica que se está llevando a cabo en estos momentos.

La noche quiteña cerró con un fuerte y confuso cacerolazo que se expandió por toda la ciudad. Unos reclamaban paz, otros la derogación de las medidas económicas implementadas por el Gobierno, pero en ambos casos la población capitalina le decía al presidente de la República que estaban haciendo sentir su voz crítica respecto a la gestión gubernamental.

En la tarde del domingo 12 de octubre se dio la mesa de diálogo entre diferentes dirigentes sociales con los pueblos y nacionalidad indígenas a la cabeza y el gobierno nacional. Bajo el título “mesas para un acuerdo de paz”, el gobierno nacional se vio obligado previamente a cumplir cada una de las exigencias indígenas: fue retransmitido en directo por diversas cadenas de televisión, se dio en un complejo hotelero a las afueras de la ciudad -lugar imparcial- y estuvo auspiciado con Naciones Unidas y la Conferencia Episcopal del Ecuador.

Tras tres horas de debate el pueblo ecuatoriano asistía a un episodio insólito. La CONAIE le decía al presidente Moreno que si quería de verdad la paz retirase el Decreto 883 o de lo contrario la movilización se mantendría en Quito y en todo país. El presidente Moreno y su gabinete de ministros terminarían aceptando. La noche de ayer en Quito y en todo el país se convirtió en una fiesta donde militares, policías y el pueblo se abrazaban en cada una de las barricadas de Quito, cortes de carreteras por todo el país e instalaciones públicas tomadas.

CONAIE desconvocaba en vivo y en directo en esa misma retransmisión el paro nacional.

Análisis final

En la agenda del movimiento indígena, los sindicatos y las organizaciones sociales que apoyan el paro no está derrocar al actual gobierno. La izquierda social e incluso la política no ganaría nada en estos

momentos con la salida de Lenín Moreno del palacio presidencial.

Una convocatoria de elecciones anticipadas tan solo beneficiaría en estos momentos la llegada al poder de una derecha aun más reaccionaria o del correísmo. Desde los mundos más reivindicativos que conforman el tejido de los movimientos sociales ecuatorianos, fundamentalmente los indios y las mujeres, ambas opciones son consideradas como aun peores que el mantenimiento del gobierno actual pese a su paulatina derechización.

Por su lado, el correísmo, con una agenda política de urgencia que busca como sea desestabilizar al actual gobierno en aras a que se proceda con la convocatoria de elecciones anticipadas, demostró durante estas movilizaciones que su estrategia esta basada en una política de *tierra quemada*. Frente a un gobierno que al medio día de sábado 11 de octubre estaba a punto de ceder respecto al Decreto 883, objetivo fundamental de la movilización, optó por provocar la caotización de Quito en aras a sus interés político institucionales. Rompiendo, al igual que lo intentó hacer anteriormente en la provincia del Carchi, la estrategia de lucha de los impulsores del paro nacional. Rafael Correa desde el exterior del país intentó protagonizar la lucha de un movimiento al que él mismo había criminalizado y reprimido durante la década de gestión de su gobierno.

En el ámbito de la política institucional la derecha esta dividida. Una parte de ella apoyó a Lenín Moreno durante lo que lleva de mandato, mientras la otra se declara abiertamente opositora, pese a que durante esta crisis ambas se unieran contra el movimiento indígena. Para el sector empresarial Moreno no es más que una *cabeza de puente*, es el mandatario que debe aplicar las políticas impopulares para que no recaiga sobre su futuro recambio dicho costo político y social. Conscientes las corrientes conservadoras de que la debilidad gubernamental les permite aspirar en febrero del 2021 al poder, una vez restituida la normalidad marcarán de forma inmediata diferencias con el mandatario, entendiendole que nada de lo que se sienta cercano al actual gobierno nacional tiene la más mínima posibilidad de ganar las próximas elecciones.

De igual manera, una nueva generación de políticos ecuatorianos que pretendían ser el recambio de la actual vieja derecha nacional ha quedado quemada en la gestión de esta crisis. Personajes con notables aspiraciones políticas como María Paula Romo, Juan

Sebastián Roldán o el propio Otto Sonnenholzner han demostrado falencias notables a la hora de administrar el Estado en una coyuntura como la actual, quedando con escasas posibilidades de reconfigurar su maltrecha imagen ante la sociedad ecuatoriana.

En paralelo, la actual crisis desnudó determinados problemas de carácter estructural que transversalizan desde la constitución de la República al Estado ecuatoriano: sigue vigente la vieja matriz colonial, el racismo y una indignante inequidad social basada en una marcada estructura de clases. En Ecuador el 42% de la población indígena viven en condiciones de pobreza, el 18% vive en pobreza extrema y solo el 3% de este target social tiene títulos universitarios.

Este triunfo del movimiento indígena desde el ámbito de las organizaciones sociales se contrapone a una cada más envejecida izquierda política e institucional que se muestra incapaz de generar el más mínimo elemento de atracción entre la sociedad ecuatoriana. Mientras en el movimiento indígena se ha hecho visible una nueva camada de dirigentes jóvenes con grandes dotes de organización para futuras luchas reivindicativas, la izquierda político institucional sigue aferrada a un discurso del pasado siglo y liderada por dirigentes con escasa voluntad de recambio.

El triunfo indígena liderado por sus nuevas estructuras dirigentes, sumado a interesantes cuadros entre las jóvenes militantes del movimiento de mujeres, permiten atisbar con optimismo cierto horizonte en las lucha por la emancipación de los pueblos en este pequeño país andino. En paralelo y a su derecha, que un gobierno débil y derrotado que tendrá serias dificultades para gestionar el país en lo que le queda de mandato hasta las elecciones de febrero de 2021.

Quito, 14/10/2019

Levantamiento indígena y popular en Ecuador: Las fuerzas en contienda y las perspectivas inmediatas

Fernando Dorado



Luego de que el presidente Lenin Moreno decretara lo que se ha denominado el *paquetazo económico* (plan de ajuste impuesto por el FMI), la reacción popular no se ha hecho esperar. Las movilizaciones y bloqueos de carreteras por parte de comunidades indígenas se han generalizado por todo el país y se ha programado el inicio del paro nacional indefinido para hoy miércoles (09/10/2019) con participación de amplios sectores sociales.

A la cabeza del movimiento se han puesto los pueblos indígenas liderados por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y se ha conformado una coordinación nacional con participación de organizaciones de trabajadores, estudiantes y otros sectores populares.

El movimiento y la correlación de fuerzas evolucionan muy rápidamente y pueden conducir al derrocamiento de Lenin Moreno, quien abandonó la sede presidencial de Quito (Palacio de Carondelet) y se refugió en Guayaquil. Ayer, los manifestantes se tomaron el recinto de la Asamblea Nacional y hoy se inicia la huelga o paro nacional, que ya es un hecho.

En forma sintética se resume la situación y las posiciones políticas de las fuerzas en contienda de la siguiente forma:

1. Entre la dirigencia indígena de CONAI y de importantes sectores del movimiento sindical, el acuerdo es luchar por que se derogue el decreto del *paquetazo*, se levante el Estado de excepción, y se adelante un proceso de democratización y participación popular para revisar y rectificar las políticas que lleva a cabo el gobierno.

2. Moreno en un primer instante se negó a echar para atrás su plan de ajuste; luego, atemorizado por la fuerza del levantamiento indígena ha llamado al diálogo a los dirigentes nativos, pero, paralelamente acusó a Maduro y a Correa de organizar un complot para desestabilizar su gobierno. Así, intenta internacionalizar el conflicto, buscando el respaldo del gobierno de los EE.UU. y de los gobiernos del *grupo de Lima*, que poco a poco se las ha ido desbaratando.

3. El ex-presidente Rafael Correa propuso la convocatoria de nuevas elecciones pero, por ahora, la mayoría de la dirigencia indígena y social no está de acuerdo con esa iniciativa.

4. Entre las bases indígenas hay mayorías *correístas*, sobre todo en aquellos lugares donde no se vivieron conflictos con el gobierno de Correa; conflictos que se presentaron en algunas regiones relacionados con proyectos de gran minería, petróleo y manejo de aguas, además de las reivindicaciones indígenas en torno a autonomía y territorio.

5. Entre la dirigencia social (incluida la indígena) y algunos sectores de izquierda, existe mucha desconfianza y prevención frente a las fuerzas del *correísmo*, dado que sufrieron la represión, la persecución y la cárcel por parte de su gobierno.

6. Correa mostró facetas conservadoras en varios temas, tendencia al autoritarismo, y posiciones patriarcales (anti-aborto) y homofóbicas. Respecto al extractivismo se distanció y desdibujó completamente respecto a lo que se había aprobado en la Constituyente de Montecristi.

7. En estos días se ha expresado el rechazo a la intervención de Correa y su gente en el movimiento de protesta, dentro de amplios sectores indígenas y populares tachándolos de oportunistas.

Desde mi punto de vista, es necesario que la dirigencia social y política de carácter popular pueda hacer algunas diferenciaciones, caracterizaciones y precisiones, a fin de lograr sus objetivos y avanzar hacia la construcción de un movimiento político y social que supere las deficiencias mostradas por la llamada *revolución ciudadana* liderada por Correa y se derrote a la oligarquía tradicional (y al imperio estadounidense que está detrás del escenario).

Pienso que Correa representa los intereses de lo que llamo *burguesía emergente*, que ha surgido en las últimas décadas en las ciudades y algunas regiones con desarrollo agro-industrial. Ese sector de clase tiene contradicciones con la gran oligarquía tradicional pro-gringa y no debe desecharse en esta fase de la lucha. Las clases medias tienen mucha ligazón con esa clase social.

Es importante recordar que Moreno, una vez traicionó a Correa, se le entregó totalmente a la oligarquía tradicional ecuatoriana (transnacional), por cuanto no tenía su propia base social y política. Hoy solo es un agente-mandadero de los grandes empresarios y del gobierno de EE.UU.

Además, es importante entender que dentro del mismo movimiento indígena y social existe una disputa entre sectores que tienen tendencias burocráticas y arribistas y dirigentes que tienen una mirada de largo plazo y privilegian el trabajo de base, el impulso y construcción de auto-gobiernos y la consolidación de una fuerte de autonomía. Es una lucha que hay que tratar bien.

El momento actual requiere de mucha inteligencia y capacidad política para no desaprovechar el enorme entusiasmo y el sacrificio de las bases populares movilizadas. No se puede permitir que un traidor declarado y sin ninguna credibilidad, como lo es Lenin Moreno, pueda engañar a los dirigentes indígenas y populares, que influidos por la aversión y sentimiento *anti-correísta*, vacilen en el momento clave y le den la oportunidad de tomar un segundo aire al gobierno, desmovilizar a las comunidades indignadas e insurrectas, y, luego, desencadenar la ofensiva contra los sectores más avanzados del pueblo ecuatoriano.

Pienso, con el respeto que merecen los dirigentes y la gente que está en el terreno colocándole el pecho a las balas y a los gases lacrimógenos, que los sectores sociales cercanos a Correa pueden ser tratados con cierta indulgencia, como posibles

aliados, pero sin permitir que sus dirigentes burocráticos y corruptos se pongan al frente del proceso. Sólo así se podrá acumular la fuerza para derrotar a Moreno y a la manguala oligárquica pro-gringa que está detrás de él.

Pero paralelamente, se hace necesario que los *contrapoderes* que existen dentro de las comunidades indígenas (autoridades propias) salgan fortalecidas de todo este proceso, y deben ayudar a las comunidades de los barrios populares y otros sectores sociales a construir sus organizaciones y auto-gobiernos, que deben jugar el papel de control social y ciudadano frente al gobierno de coalición popular, indígena y ciudadana que deberá surgir de esta importante, valerosa e histórica lucha.

Nuevos sectores de la intelectualidad y de la dirigencia plebeya deben disputar los espacios y la dirección de lucha a los *políticos de carrera*, y desde ya debe abrirse el debate de cómo construir en Ecuador y América Latina nuevas formas de democracia, en donde la democracia representativa esté subordinada a la democracia directa (y a otras formas, como la democracia *ilustrada* de los *sabios* y *mayores* del pueblo, y la democracia deliberativa construida entre las bases sociales organizadas).

09/10/2019

Ecuador

40 años de un largo trayecto de idas y vueltas

22/08/2019 | Mario Unda



El 10 de agosto de 1979 el Ecuador dejaba atrás 7 años de gobiernos militares y retornaba a los regímenes constitucionales: el “retorno a la democracia”, se dijo entonces (lo mismo que

ocurriría hasta ya entrados los años 80 en otros países de América Latina). En estos 40 años de “democracia” el Ecuador ha sido una sucesión de momentos difíciles: crisis económica, empobrecimiento, pérdida de la soberanía monetaria, inestabilidad política, masivas protestas sociales, caída estrepitosa de tres presidentes, rol dirimente de las fuerzas armadas, escándalos de corrupción, exgobernantes presos o enjuiciados, neoliberalismo y populismo. Si buscamos una constante, la encontraremos en la palabra “crisis”, que ha marcado todo este trayecto. Crisis, y ciclos neoliberales y populistas que entran en crisis y se relevan mutuamente.

La experiencia truncada de un populismo modernizante

En el inicio, tras el fin de los gobiernos militares, advino un populismo modernizante, con Jaime Roldós. Era el tiempo de la expectativa en el cambio, en la presencia de la juventud, en el mejoramiento de las condiciones de vida, en la participación. Pero la experiencia fue corta y comenzó a mostrar claroscuros con los primeros ajustes y las primeras muestras de descontento. Y finalmente quedó truncada por una muerte sospechosa, el ascenso del vicepresidente, la crisis de la deuda y las cartas de intención firmadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

25 años de neoliberalismo y de resistencia popular

Ese fue el inicio de un cuarto de siglo de neoliberalismo, el sometimiento a los dictados del “consenso de Washington”, las políticas económicas impuestas por el FMI, el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC), las políticas sociales dependientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del BM, la reforma del Estado a cargo del BM y del BID. Recetarios que se imponían en todas partes igual. Reformas laborales para, a través de la “flexibilización”, someter a la clase trabajadora a la tiranía del capital; consecuencias: desempleo, precarización, impedimentos a la organización sindical y caída de los salarios. Reformas del Estado para, privatizaciones mediante, entregar las empresas públicas a la voracidad de los grandes monopolios, nacionales y transnacionales; “reducción” del Estado, “desregulaciones”, “liberalizaciones” y “desinversiones” para poner las empresas públicas al borde de la quiebra y malbaratarlas, para despedir trabajadores públicos, para reducir el “gasto público” y afectar gravemente la educación y la salud del pueblo; para dejar libres

las manos a la ambición del capital, al incremento de los precios, a la subida de las tasas de interés, a los “préstamos vinculados”, a la fuga de capitales al exterior. Y a la crisis bancaria. Preocupación obsesiva por mantener el “equilibrio de las variables macroeconómicas” a costa del empobrecimiento de las mayorías, del ensanchamiento de las diferencias sociales, de la ruptura de los lazos y las redes sociales, de lincertidumbre respecto a la vida y de las migraciones masivas.

Pero fueron también 25 años de resistencias, de luchas, a veces dispersas y aisladas, muchas veces conjuntas y masivas. La primera oleada de resistencia al neoliberalismo se aglutinó alrededor del Frente Unitario de los Trabajadores (FUT), apenas Hurtado lanzó los primeros paquetazos; la lucha atravesó el febreorderato y su reino del miedo y se mantuvo hasta inicios del gobierno de Borja. En seguida, la movilización fue asumida por los trabajadores públicos, especialmente los energéticos, los maestros y los de la salud. Estas dos primeras oleadas volvieron más lenta y modesta la implementación del pro-grama neoliberal, en comparación con lo que ocurrió en el resto de América Latina. A esta segunda oleada le sucedió la movilización indígena, encabezada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) que a partir de 1993-94 se convirtió en el nuevo eje de las luchas populares. Por último entraron en acción sectores cuya presencia había sido leve o inexistente hasta entonces: los taxistas y las clases medias urbanas. Los escauceos de la firma del TLC con Estados Unidos sirvieron para mostrar que incluso en la propia burguesía existían disensos.

Y así los últimos 10 años del ciclo neoliberal estuvieron marcados por una profunda crisis política: a partir de 1996, ninguno de los presidentes elegidos logró terminar su mandato, los partidos políticos perdieron credibilidad y legitimidad, y lo mismo ocurrió con las instituciones estatales: el gobierno, el parlamento, el sistema judicial, la policía, las fuerzas armadas; incluso la Iglesia y la prensa se encontraban en los puntos más bajos de aceptación. En fin, crisis de hegemonía, crisis de la democracia liberal.

El descalabro neoliberal, sin embargo, se combinó con un cierto agotamiento de las luchas sociales y, sobre todo, de su capacidad de confluencia. La “rebelión de los forajidos” fue el último acto de esos 25 años de lucha, pero fue también la ruptura del bloque popular. Se produjo un vacío político, y ese

vacío fue llenado por el correísmo, que dominaría el escenario político ecuatoriano a partir de 2007.

La nueva hora populista

El correísmo se presentó como el árbitro vindicador de todos los conflictos, se situó por sobre ellos y de ellos adquirió su fuerza. No representa, en principio, a ninguna de las facciones de las clases dominantes, negocia con ellas, presiona y concede; y justo por eso puede representar sus intereses estratégicos: oferta de condiciones generales de la producción (carreteras, puertos, aeropuertos, energía, dinero barato), expansión de las relaciones mercantiles, inserción en la globalización en las condiciones de disputa entre los centros, paz social, sometimiento del trabajo, normalización de la competencia capitalista, igualación de las condiciones de explotación. Pero, a cambio, le exigió compartir el excedente: cierta regularización en el pago de los impuestos, los pagos silenciosos de la corrupción y aquiescencia -así sea a regañadientes- de su dominio. Para poder negociar con ventaja, se hizo de dos herramientas: el fortalecimiento del Estado, incluida la concentración del poder en el Ejecutivo y en la persona del presidente, y el control político de las masas subalternas.

Las políticas sociales, la mejora en el acceso a la educación y a la salud, el mejoramiento de sueldos y de ingresos remediaban al inicio las demandas desatendidas y las necesidades insatisfechas de la mayoría de la población sin afectar las grandes ganancias. Sin embargo, eso no es suficiente para obtener la “lealtad” de las masas: el populismo necesita que los sectores populares no sean capaces de representarse por sí mismos: así se verán movidos a encomendarse al caudillo, entregarle su confianza y depositar en él sus esperanzas. Pero como en el Ecuador los 25 años de resistencia al neoliberalismo habían producido elementos de representación autónoma en el FUT y en la CONAIE, el correísmo necesitaba destruirlos o, cuando menos, desactivarlos: ese es el origen de la criminalización de la protesta, las persecuciones, los juicios por terrorismo y sabotaje, la creación de organizaciones paralelas, la corrupción de dirigentes. El populismo es ambas caras, no sólo una de ellas.

Mientras todo esto ocurría, los negocios de las grandes empresas iban viento en popa: se profundizó la concentración del capital, el desbordamiento transnacional de los grandes grupos monopólicos locales y la transnacionalización de la economía y del mercado interno. La burguesía comenzó a recomponer su representación política y a traer de

vuelta a su redil a sectores importantes de las inestables clases medias. La mentalidad social se tornó conservadora. La crisis de los precios de las materias primas en el mercado mundial mostró los límites de un proyecto que no transformó la estructura productiva ni el modelo de acumulación ni las relaciones de poder, más que poniéndose como intermediario de las contradicciones sociales. Debilitado, y ya hacia el fin de su último mandato, el correísmo tomó prestadas armas del arsenal neoliberal: la relación con el FMI, el endeudamiento, los tratados de libre comercio, las alianzas público-privadas, las privatizaciones, la flexibilización del trabajo.

El populismo en crisis y de nuevo el neoliberalismo

El gobierno de Lenín Moreno es el populismo en crisis. Triunfó, pero debilitado, y fue la debilidad de sus contendientes lo que le permitió gozar de una cierta estabilidad al inicio. Debilitado por la fuga de votos y de credibilidad, se debilitó aún más por la pugna entre Correa y Moreno, la ruptura de Alianza País y el estallido del campo político que lo sustentaba. Trató de recomponerse en el juego de equilibrios, gobernando al mismo tiempo con la “centroizquierda” y con la “centroderecha”. Pero sus equilibrios son imposibles: profundizó la ruta abierta por el último correísmo, se deslizó por la pendiente neoliberal, hizo propio el programa de los gremios empresariales, cuyo único horizonte es el retorno inmediato al neoliberalismo. El equilibrista pro-cura mantener su posición yendo más lento, evitando entregar todas las vituallas o, al menos, tratando de enmascarar la capitulación; pero la mezcla de concesiones y vacilaciones no hace más que alimentar las ansias de la derecha, que preferiría que la transición al neoliberalismo sea realizada por su aliado advenedizo, para poder gobernar en seguida con las cuentas “saneadas”. Esto se traduce en recesión, en incremento de la precariedad laboral (desempleo, subempleo, “empleos inadecuados”), en ensanchamiento de las brechas sociales, en empobrecimiento. Así que las políticas sociales no pueden ser más que un leve barniz que no alcanza a cubrir la impudicia de las ambiciones del capital.

Recién comienza la nueva ofensiva neoliberal, y los resultados ya son los mismos que antes: han comenzado a agudizarse las carencias y las penurias, y seguirán haciéndolo. El extractivismo y la sobreexplotación del trabajo se encuentran en el ojo de la tormenta. Ciertamente que las organizaciones sociales quedaron debilitadas tras la década correísta; cierto que la mentalidad social se ha

conservadurizado y desmovilizado; cierto que los movimientos y los pequeños círculos activistas se encuentran marcados por el solipsismo; cierto que algunos sectores despistados o intencionados se han dedicado a buscar el enemigo en las propias organizaciones sociales. Sin embargo, la experiencia pasada nos muestra que, pese a todo, las reservas morales pueden abrirse brechas y encontrar caminos de reactivación. Las condiciones son ahora más difíciles, pero la lucha habrá de darse.

Mario Unda es sociólogo, profesor en la Universidad Central del Ecuador, activista en el movimiento urbano-popular.

20/8/2019

<https://lalineadefuego.info/2019/08/20/40-anos-de-un-largo-trayecto-de-idas-y-vueltas-por-mario-unda/>

Notas

1) El 24 de mayo de 1981, el presidente Jaime Roldós, su esposa y su comitiva fallecieron en un accidente de aviación en Celica, provincia de Loja, un hecho que siempre dejó la sospecha de haber sido un atentado. Lo sucedió en el gobierno su vicepresidente, Oswaldo Hurtado, que dio vía libre a la implementación del modelo neoliberal.

2) Se llamaron “créditos vinculados” a los préstamos otorgados por la banca a empresas propiedad de los mismos banqueros, sus familiares y allegados. Estuvieron en el origen de la crisis bancaria y al “feriado bancario” de los años 1999 y 2000. Esta crisis fue el pretexto para la dolarización de la economía ecuatoriana; el tipo de cambio, que rondaba los 5.000 sucres por dólar, fue establecido en 25.000 sucres por dólar.

3) Tras la crisis bancaria se desató una masiva oleada migratoria, fundamentalmente a España y otros países europeos. Se calcula que más de un millón de personas abandonó entonces el Ecuador, algo menos del 10% de la población en ese momento.

4) Abdalá Bucaram (1996-1997), Jamil Mahuad (1998-2000) y Lucio Gutiérrez (2002-2005), que cayeron en medio de grandes movilizaciones populares.. Pero la inestabilidad había comenzado antes: en 1995, Alberto Dahik, vicepresidente de Sixto Durán Ballén (1992-1996), huyó a Costa Rica para eludir una acción de la justicia, en medio de fuertes disputas entre los partidos del orden.

5) Se conoce como “rebelión de los forajidos” (2005) a las movilizaciones llevadas adelante mayoritariamente por las clases medias urbanas en contra del gobierno de Lucio Gutiérrez.

6) La expresión es del propio Lenín Moreno, quien dijo que gobernaba la economía con la “centro-derecha” y las políticas sociales con la “centroizquierda”. Por “centroderecha” entendía los gre-mios empresariales, los partidos de derecha y los grandes medios de comunicación; por “centroizquierda”, los restos del correísmo que pegaron a su gobierno y ciertos sectores de izquierda que buscan aproximarse en pro de beneficios puntuales.



Centro Cultural Ricardo Flores Magón, planta alta del Boulevard Padre Kino entre Márquez de León y Normal Urbana, Colonia Los Olivos, La Paz, Baja California Sur, México.

 Centro Cultural Ricardo Flores Magón

 Radio Zapatista Sudcaliforniana